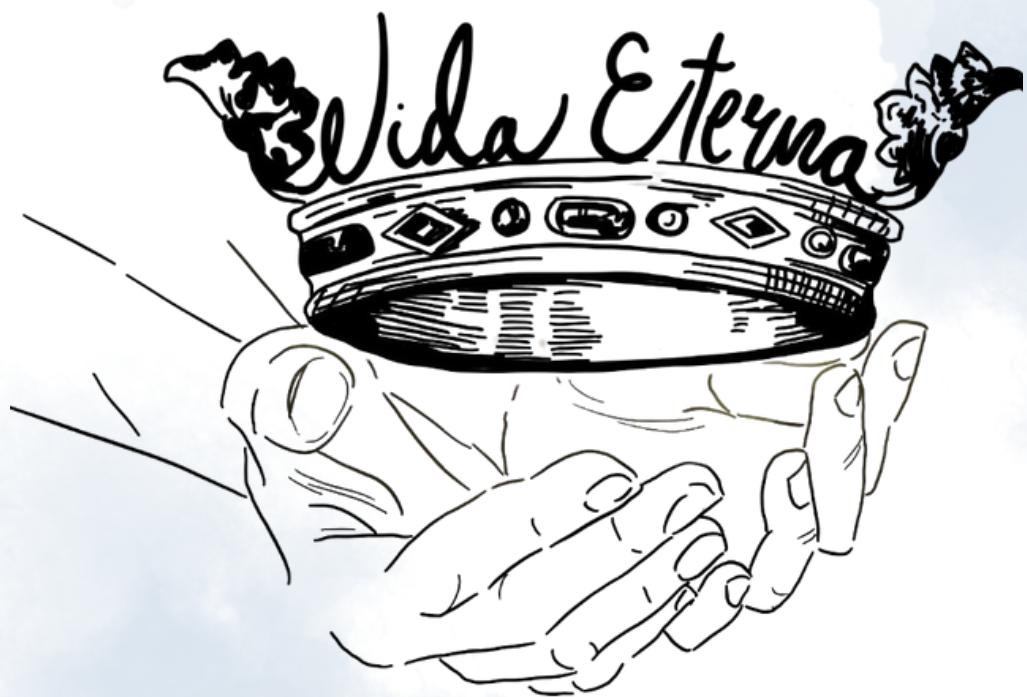




Voz Juvenil

REVISTA No. 106
OCTUBRE - DICIEMBRE 2025



Que ninguno
TOME TU
CORONA

APOCALIPSIS 3:11



VOZ JUVENIL

Directorio

ASESOR
Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez

PRESIDENTE
Ob. Brayan Jared del Angel Castillo

VICEPRESIDENTE
V.I. José Jonathan Tun Pech

SECRETARIA
Magali Catalina García Cruz

TESORERA
Suri Sadai Vargas Bravo

DIFUSIÓN
Arantxa Mendoza López

ENLACE COMITÉS REGIONALES
Gabriela Cruz Ángeles

EVANGELISMO
Ob. Mario Adrián López Méndez

CANTO Y MÚSICA
Samuel Abinadab Velázco Sánchez

VOZ JUVENIL
V.I. Josué Rojas García

La publicación de esta revista
fue supervisada
por la Comisión de Asuntos Doctrinales.

Diseño, edición e impresión bajo
la supervisión del Consejo Editorial
Octubre - Diciembre 2025
Revista No. 106

Colaboradores Voz Juvenil:
Zurisadai García Espinosa |
Daniela Ithamar Cruz | Fernanda
Mendoza Lopez
| Heber Gamaliel Tun Pech | Janet
Salmai Arroyo Vera | Cristina
Abarca Luna



PRESIDENTE	Min. Moisés Cruz Juárez presidente@ciglesiadedios.org
VICEPRESIDENTE	Min. Lorenzo Rivas García vicepresidente@ciglesiadedios.org
SECRETARIO	Min. Encarnación González Martínez secretario@ciglesiadedios.org
TESORERO	Min. David Uzziel Vázquez Moreno tesorero@ciglesiadedios.org
CAM	Min. James Hernández Fajardo cam@ciglesiadedios.org
CAD	Min. Rubén Mendoza Martínez cad@ciglesiadedios.org
CAA	Min. Misael Benítez Arroyo caa@ciglesiadedios.org
CONSEJO EDITORIAL	Min. Abel Cruz García editorial@ciglesiadedios.org
CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS. Registro constitutivo SGAR 18/93. La revista Voz Juvenil es una publicación trimestral, editada por la Conferencia General de la Iglesia de Dios, Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831, Ciudad de México. Apartado postal 131-039. https://ciglesiadedios.online/	


VOZ JUVENIL



ÍNDICE

04 **PLAN NACIONAL**
AL QUE VENCIERE
V.I. JOSÉ JONATHÁN TUN PECH

06 **SALUD**
CONCIENCIA SOBRE LA SALUD MENTAL Y EMOCIONAL
HNA. ALIZ ADRIEL ARÉVALO MONTEJOS

09 **CON UN CORAZÓN LIMPIO**
REFLEJANDO A DIOS EN MI VIDA ANTE LA SOCIEDAD
HNA. ZURISADAI GARCÍA ESPINOSA

12 **FIN DEL SIGLO**
AL QUE TUVIERE, LE SERÁ DADO MÁS
V.I. HEBER GAMALIEL TUN PECH

14 **¿SABÍAS QUÉ...?**
LIBROS CANÓNICOS Y APÓCRIFOS:
CÓMO IDENTIFICARLOS
OB. MARIO ADRIÁN LÓPEZ MENDEZ

16

DOCTRINA
ADORADORES DE VERDAD
V.I. JOSÉ ISRAEL GARCÍA SANTIAGO

20

PROFECÍA
EL DON DE LENGUAS EN EL DÍA DEL
PENTECOSTÉS
MIN. SALVADOR ESCOBEDO ASPE

23

EVANGELISMO
LA ATENCIÓN DE LOS JÓVENES PARA
LAS ALMAS NUEVAS EN EL CONO-
CIMIENTO
MIN. DAVID UZIEL VAZQUEZ MO-
RENO

26

CANTO Y MÚSICA
LEVÁNTATE Y COME PORQUE
LARGO CAMINO TE RESTA
HNA. LIS MARIANA
GONZALEZ CABRERA

28

VOCACIÓN
MI VOCACIÓN AL SERVICIO DE DIOS.
MIN. GERARDO TORRES GARCÍA

32

EDUCACIÓN CRISTIANA
AMISTADES VERDADERAS
HNA. KAREN DAYANA GONZALEZ
CABRERA

34

GALERÍA

- FOTOGRAFÍA OFICIAL 38 CNJ
- FOTOGRAFÍA CONAJUV
- FOTOGRAFÍA COLABORADORES
- FOTOGRAFÍAS OFICIALES POR
REGIÓN

36

DIRECTORIO CONAJUV 2025-2026

Prefacio

i Paz a vosotros! Con gratitud a nuestro Señor y con alegría en el corazón, ponemos en tus manos una nueva edición de la revista Voz Juvenil. Esta revista tiene un propósito: edificar la fe de la juventud, inspirar, hacer reflexionar y animarnos a caminar con firmeza en los caminos del Señor. En esta ocasión, los temas que encontrarás reflejan las diversas áreas de nuestra vida como hijos de Dios: desde la salud emocional y la amistad verdadera, hasta la administración de nuestros dones y la fidelidad a la doctrina.

En primer lugar, se nos recuerda que hablar de salud mental y emocional no es un tema ajeno a la Iglesia, sino parte de nuestra integridad como hijos de Dios; La Palabra de Dios nos enseña que somos espíritu, alma y cuerpo, y que Dios desea que cada aspecto de nuestra vida esté guardado y fortalecido para servirle. Reconocer nuestra fragilidad, pedir ayuda y apoyarnos unos a otros también es una expresión de fe y confianza en nuestro Creador. Otro de los artículos de esta edición marca la importancia de valorar y multiplicar los talentos que Dios nos ha confiado. Como en la parábola de los talentos se nos exhorta a no esconder lo que hemos recibido, sino a usarlo con responsabilidad y amor para la edificación de la Iglesia y para la gloria de Dios. Ser buenos administradores de lo que Él nos ha dado es un mandato que Él nos ha dejado.

También reflexionamos sobre el deber de reflejar a Dios en nuestra vida ante la sociedad. Nuestro testimonio no se limita a lo que decimos dentro del templo, sino que se extiende a cada palabra, decisión y acción que realizamos en la escuela, el trabajo, con la familia o con nuestros amigos. Al vivir conforme a la Palabra, nuestra luz brilla para que otros vean y glorifiquen al Padre que está en los cielos.

Un análisis que nos ayuda a comprender mejor la diferencia entre los libros canónicos y apócrifos, recordándonos la importancia de cuidar la pureza de la doctrina y de aferrarnos a la verdad revelada por Dios.

La sección de Vocación nos invita a reconocer que todo trabajo y toda profesión pueden ponerse al servicio de Dios, siempre que se ejerzan con temor a Dios. No importa si se trata de un oficio sencillo o de una profesión académica: lo importante es hacerlo «...de ánimo, como al Señor, y no a los hombres» (*Colosenses 3:23*).

También meditaremos sobre la riqueza de tener amistades verdaderas, aquellas que, como la de David y Jonatán, se fundamentan en la lealtad, la confianza y, sobre todo, en la comunión con Dios. Una amistad genuina nos fortalece y nos ayuda a crecer en la fe, porque un verdadero amigo siempre buscará nuestro bienestar espiritual.

Amada juventud, en estos tiempos, el mundo ofrece muchos caminos de confusión, esta revista es un recordatorio de que nuestra identidad está en Cristo, que nuestros dones y talentos deben rendirse a Él, y que nuestra vida, en todos sus aspectos, puede ser un reflejo de Dios.

El Comité Nacional Juvenil, junto con el equipo editorial de Voz Juvenil, te invitamos a leer cada artículo con atención, a meditar en lo que el Señor te hable a través de ellos y a ponerlo en práctica en tu vida. Esperando que, cada página sea para ti un alimento espiritual, una fuente de ánimo y una motivación para seguir adelante en la obra del Señor.

Que esta edición 106 de la revista Voz Juvenil sea un instrumento de bendición y fortaleza para tu vida, que el bien y la misericordia te sigan todos los días de tu vida.

Fraternamente:
Dept. Voz Juvenil



A que venciere

José Jonathán Tun Pech.
Templo "Horeb", Chicxulub Pueblo, Yucatán. R21
VICEPRESIDENTE - CONAJUV

¿Rendirme o vencer?

i Cuántas veces te lo has preguntado? ¿Cuántas veces has estado al borde de querer dejar todo porque sientes que ya no puedes?

Estamos seguros que han sido muchas veces, porque ciertamente en ocasiones llegamos a pensar que las fuerzas que tenemos no son las suficientes para poder ganar aquella batalla que enfrentamos y es que en la etapa que nos encontramos solemos planear minuciosamente los acontecimientos que hemos de efectuar, pero, ¿qué sucede cuando en un abrir y cerrar de ojos perdemos lo poco o mucho que se ha logrado para alcanzar lo que hemos estado trabajando por mucho o poco tiempo?

Seguro pensarás que en este artículo recordaremos a David en su batalla con Goliat y la victoria que

este logró con la ayuda de Dios o de Moisés ante el numeroso pueblo que tenía que sacar de Egipto para que sea libre de la esclavitud y que con ella puedan llegar a la tierra prometida o de Saulo que pese a ser un perseguidor de la iglesia a su pronta conversión en apóstol Pablo la gran trayectoria y recorrido que hizo en dar a conocer el evangelio de Cristo, todo lo que sufrió para poder alcanzar la corona de vida.

Como jóvenes siempre queremos ganar, tener esa satisfacción de ser reconocidos, recibir elogios de lo que hemos realizado, podríamos pensar que es mejor, en comparación de perder y en cambio recibir burlas, consejos de "hubieras" y tener el lamento constante de haber perdido, pero la batalla que queremos ganar es hacia algo corruptible, sí, a lo material y es que no es en lo que en

este artículo queremos enfocarnos, si no, todo lo contrario a lo antes mencionado, nuestro Dios a través de su palabra te dice: «*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*» (**Apolcalipsis 11:7**), pero: **¿Qué estás haciendo para alcanzar la corona de vida? ¿Por qué estás dejando pasar más tiempo? ¿Por qué trabajas más por lo material que por lo espiritual si sabes que hay que hacer tesoros en los cielos y no en la tierra?**

Y es que en la actualidad estamos expuestos a muchas situaciones en los ámbitos de nuestra vida y sucede como se mencionaba al principio que cuando algo sale de nuestras manos repercute mucho en como reaccionamos olvidando el consejo que recibimos a través del rey Salomón: «*No seas sabio en tu opinión:...*» (**Proverbios 3:7**),



pero aquello que sale de nuestro control, en ocasiones, causa un cambio hacia nuestros objetivos y comenzamos a concentrarnos más en reparar lo que nos ha quebrado, olvidándonos incluso, lo espiritual, en seguir la senda de verdad. Lo antes mencionado, puede llevarnos a estar en depresión, porque aquello puede llegar a hostigar nuestra mente por aquellos que ya no tuvimos el control, haciéndonos pensar que no hay salida, que son más grandes y fuertes que nosotros y que nuestro Dios, por ello, la confianza que hoy se te transmite es la misma de la que nuestro Dios emite: «*Y pelearán contra ti mas no te vencerán; porque yo soy contigo, dice Jehová para librarte*» **(Jeremías 1:19)**

El consejo que se te otorga es que siempre tengas una verdadera perseveración en la fe, trabaja constantemente en ti, en tu rela-

ción con nuestro Dios, confía en quien has creído, en aquel que te sacó de las tinieblas a su luz admirable: «*Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia*» **(Proverbios 3:5)**, y sí, tendrás que superar pruebas de fe, pruebas que te harán más fuerte para lo por venir y ten siempre presente que: «*Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó*» **(Apocalipsis 11:7)**

No olvides el gran amor que Dios ha tenido contigo, quien mandó aquel que estaba a su diestra para dejarnos el ejemplo claro de perseverancia. Nuestro Señor Jesús, quien a pesar de ser negado, insultado, despreciado, entre más sucesos, Él estaba enfocado solo en cumplir la voluntad de su Padre y sí, ese es el dechado que debes de seguir: «*Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mun-*

do: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe» **(1º Juan 5:4)**, siempre es y será necesario tener “Confianza y sujeción” en aquel que nos creó, Cristo lo tuvo y como resultado fue el ser grato delante de los ojos de su Padre y vencer incluso a la muerte, porque «*Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo*» **(1º Corintios 15:57)**.

Por ello, cuando estés al borde de ceder y de rendirte, recuerda que ante todo Dios es contigo, ora, ayuna y toma fuerte de la mano de Dios porque «...*El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda*» **(Apocalipsis 2:11)** Sigue el ejemplo del Maestro, lucha y vence porque «*Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono*» **(Apocalipsis 3:21)**

Conciencia sobre la SALUD

MENTAL Y EMOCIONAL

Hna. Aliz Adriel Arévalo Montejos
Templo "Getsemaní", Tuxtla Gutierrez.
Región 11, Chiapas.



En los últimos años, se ha registrado un aumento preocupante en los niveles de ansiedad, depresión, estrés y otros problemas emocionales entre los jóvenes. Diversos estudios coinciden en que la juventud actual enfrenta desafíos únicos que la exponen a una mayor vulnerabilidad emocional como la presión social constante, la sobreexposición a las redes digitales, la inestabilidad familiar, la competitividad académica, etc. A esto se suma un ritmo de vida acelerado, la falta de espacios seguros para expresar el dolor y, en muchos casos, la carencia de herramientas para gestionar sanamente las emociones. Además, muchos adolescentes y jóvenes adultos sienten que deben mostrarse fuertes, felices y exitosos, ocultando cualquier signo de fragilidad para no ser juzgados o rechazados.

Nosotros como pueblo de Dios no estamos exentos de este tipo de problemas, y como jóvenes cristianos este tema representa un desafío espiritual en esta época. Es aquí en donde vemos que hablar de salud mental y emocio-

nal como Iglesia de Dios no solo es pertinente, sino urgente. En la juventud de la iglesia se puede presentar este tipo de luchas y la mayoría de las veces son silenciosas, ya que a menudo se piensa que tener fe implica demostrar siempre "estar bien" o que si buscamos ayuda es signo de debilidad espiritual. Es por esto que analizaremos lo que nos dice la palabra de Dios al respecto.

¿Qué es la salud mental y emocional?

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como "un estado de bienestar en el que el individuo se da cuenta de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad". Es decir, no se trata simplemente de no estar deprimido o ansioso, sino de vivir con equilibrio, paz interior y capacidad de enfrentar los desafíos diarios. Entonces para que podamos decir que nosotros gozamos de buena salud, es necesario tener bienestar tanto a nivel físico, mental, social, y también espiritual, y no solamente acotar que es la ausencia de en-

fermedades. Esto lo vemos también en las sagradas escrituras «*Y el Dios de paz os santifique en todo; para que nuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo» (1º Tesalónicos 5:23)*

Personajes bíblicos que experimentaron crisis emocionales

La Palabra de Dios no ignora el dolor emocional. Al contrario, presenta historias reales de personajes que enfrentaron este tipo de problemas, pero encontraron en Dios fortaleza y restauración:

▪ **David (Lucha entre la angustia y la fe)**

Fue un hombre conforme al corazón de Dios, pero también expresó profundas emociones de tristeza, soledad y miedo «*¿Por qué te abates, oh alma mía, y te conturbas en mí? Espera a Dios...» (Salmo 42:5)*. David no ocultó su alma quebrantada; escribió salmos que hoy nos consuelan. Su honestidad emocional lo hizo más fuerte espiritualmente.

▪ **Elías (Cansancio y desesperación)**

Después de grandes victorias espirituales, Elías se sintió abrumado y deseó morir:

«...Baste ya, oh Jehová, quíta mi alma...»

(1 Reyes 19:4). El profeta estaba exhausto física y emocionalmente, pero Dios no lo reprendió, le dio descanso, alimento y luego le habló con paciencia. Este relato muestra, que incluso, los más espirituales pueden agotarse, y que Dios responde con cuidado y compasión.

▪ **Jeremías (Sentirse incomprendido)**

Desde antes que naciese fue escogido y ya siendo joven fue llamado para una misión difícil, ya que su ministerio estuvo lleno de rechazos por el mismo pueblo, lo que lo llevó a expresar: «*Maldito el día en que nací...» (Jeremías 20:14)*. Aun así, Jeremías mantuvo su fe en medio del dolor. Su historia nos enseña que el sufrimiento emocional no cancela el propósito de Dios, y que es válido expresar dolor ante Él.

▪ **Moisés (El peso del liderazgo y la sensación de incapacidad)**



Sabemos que fue llamado por Dios para liberar al pueblo de Israel, también vivió episodios de agotamiento y desesperación: «*No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasia» (Números 11:14)*. Moisés estaba abrumado por las demandas del pueblo y la presión de liderar. Esta oración revela su carga emocional y su vulnerabilidad. Sin embargo, Dios no lo desechó, le proveyó ayuda, sabiduría y compañía. Su historia nos recuerda que es válido sentirse sobrecargado, y que también Dios desea compartir nuestras cargas para que sean más ligeras.

▪ **Jesús (Perdida de un ser querido y angustia profunda)**

«*Y Jesús lloró» (Juan 11:35)*, esto ocurrió cuando vió el dolor de María, Marta y de los demás por la muerte de su amigo Lázaro. Aunque sabía que lo iba a resucitar, Jesús se conmovió profundamente por el sufrimiento humano. Su llanto no fue señal de debilidad, sino de empatía perfecta. No fue la única ocasión que Jesús demuestra su sentir:

«*Entonces Jesús les dice: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte, quedao aquí y velad conmigo» (Mateo 26:38)*,

vemos aquí que el Hijo de Dios experimentó angustia emocional profunda y nos demuestra que las emociones intensas pueden afectar aún en estado de santidad. Jesús no ocultó su tristeza ni su deseo de solicitar apoyo fraternal ya que pidió a sus discípulos que velaran con Él en oración y seguramente oró con lágrimas, mostrando su lado humano. Estos ejemplos nos muestran que todos sentimos emociones así, y que negarlas o ignorarlas puede ser dañino sobre todo en nuestra comunión con Dios.

¿Por qué es importante tomar en cuenta este tema?

1. **Para ofrecer a Dios de manera integral y de la mejor manera nuestro servicio**

Las Sagradas Escrituras nos dicen: «*Ama al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente y de todas tus fuerzas...» (Marcos 12:30)*. Dios nos creó integrales, y nuestro bienestar espiritual también se refleja en nuestra salud emocional.

Cuando hay ansiedad o depresión sin tratar, es más difícil orar, servir o estudiar la Palabra. Por eso, cuidar nuestra salud mental es también una forma de obedecer y honrar a Dios.

2. **Las emociones no siempre son pecado**

Muchos jóvenes cristianos se sienten culpables por tener miedo, ansiedad o tristeza. Sin embargo, sentir no siempre



es pecado como ya vimos en algunos personajes bíblicos. El pecado está en negar, reprimir o dejarse controlar por esas emociones sin buscar sanidad «*Aíraos, y no pequéis*» (**Efesios 4:26**), lo que implica que la emoción en sí no es mala, pero debemos gestionarla con sabiduría para no exponernos al pecado. Es normal que no siempre estemos gozosos, a lo largo de nuestra vida podemos sentir emociones que no son agradables (angustia, miedo, enojo, frustración, etc), pero escrito está: «...*En el mundo tendréis aflicción...*» (**Juan 16:33**), pero también nos anima: «...*más confiad, yo he vencido al mundo*» (**Juan 16:33**). La fe no evita el sufrimiento, pero nos da fortaleza para poder vencer. Jóvenes, hablar de salud mental no es falta de fe; es reconocer que somos humanos y necesitamos ayuda.

3. Porque Dios nos llama a apoyarnos como un solo cuerpo

Muchos jóvenes, al pasar por momentos difíciles, se aíslan. Pero la Palabra de Dios nos dice «*Sobrellevad los unos las cargas de los otros...*» (**Gálatas 6:2**). Como Iglesia de Dios debemos ser un lugar seguro donde se pueda hablar de lo que duele sin miedo a ser juzgados. Abrirse con alguien, buscar consejería y pedir oración son actos de valor y fe. Acciones para una buena salud emocional

• Pedir ayuda a Dios en oración

Dios no se ofende cuando le decimos cómo nos sentimos. Los Salmos son un ejemplo claro, en ellos David expresa miedo, enojo, tristeza, pero también alabanza y gloria a nuestro Dios. Puedes hablar con Dios tal como estás y él nos dará paz «...*sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego...*» (**Filipenses 4:6**).

• Cuidar tus pensamientos y hábitos diarios

Las Escrituras nos invita a renovar nuestra mente: «...*más reformaos por la re-*

novación de vuestro entendimiento...» (**Romanos 12:2**). Esto implica filtrar lo que consumimos en redes sociales, las conversaciones y pensamientos que tenemos. Leer la Palabra, orar, descansar bien y tener rutinas saludables son formas de cuidar nuestra mente.

• Hablar sin miedo de lo que sientes

El poder externar lo que sentimos con un amigo y hermano en la fe es de mucha ayuda, ya que escucharnos a nosotros mismo mientras lo decimos nos permite autoanalizarnos y a su vez recibimos consejos que nos edifican en las cosas de Dios y nos ayuda a sentirnos mejor «*Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos...*» (**Santiago 5:16**).

• Desarrolla hábitos saludables

El cuerpo influye en la mente. El alimentarte sanamente, hacer ejercicio, dormir bien, orar y tener tiempos de recreación son herramientas que fortalecen tu bienestar integral. La salud emocional no es resultado solo de pensamientos positivos, sino de una vida en equilibrio.

• Buscar ayuda profesional

Así como buscamos a un médico cuando tenemos una herida física que necesita atención, también es totalmente válido acudir a un psicólogo o terapeuta cuando enfrentamos heridas emocionales. Dios, en su sabiduría, ha permitido que existan profesionales capacitados para ayudarnos a comprender y sanar lo que llevamos dentro, pues han estudiado para brindarnos herramientas y técnicas que nos permiten soltar cargas. Sin embargo, no todo enfoque psicológico está alineado con los principios de nuestra fe cristiana. Por eso, es importante reservar nuestras convicciones como Iglesia de Dios al acudir a terapia y ejercitarse el discernimiento, evaluando si las ideas y consejos que recibimos están en armonía con la Palabra de Dios, y tomar lo bueno, tal como enseña la Escritura: «*Examinadlo todo; retened lo bueno*» (**1º Tesalonicenses 5:21**). Lo ideal, cuan-

do sea posible, es buscar consejería con hermanos en la fe que también ejercen profesionalmente en el área de la salud mental, ya que ellos pueden ofrecernos una orientación integral que respete tanto nuestras emociones como nuestras creencias. Llegados a este punto, podemos afirmar que cuidar de nuestra salud mental no solo es una responsabilidad personal, sino también un acto de obediencia espiritual. Luchar con la tristeza, la ansiedad o el agotamiento emocional no significa tener poca fe. Al contrario, reconocer nuestras fragilidades y llevarlas ante Jesús es una muestra de confianza en Él. Nuestro Salvador comprende cada emoción humana, y nos invita a descansar depositando todas nuestras cargas en Él. Es tiempo de dejar atrás el temor y el silencio, de buscar apoyo con libertad y de soltar aquellas cargas que nos impiden avanzar en el propósito que Dios tiene para nuestras vidas. Porque el Señor desea que estemos fortalecidos en espíritu, y cuerpo para servirle con plenitud.

Referencias

- Organización Mundial de la Salud. (2025). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta Ginebra: OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Depresión y otros trastornos mentales comunes.
- Rojas Estapé, M. (2018). Cómo hacer que te pasen cosas buenas. Barcelona, España: Planeta.
- Rojas Estapé, M. (2021). Encuentra tu persona vitamina. Barcelona, España: Planeta
- Barcelata Eguiarte, B., & Rodríguez Alcántara, R. (2021). Salud emocional y afrontamiento. Universidad Nacional Autónoma De México.

REFLEJANDO A DIOS EN MI VIDA ANTE LA SOCIEDAD



Zurisadai García Espinosa
Templo "Bethel XV", Amecameca,
Edo. de Méx. Región 3

¡Paz a vosotros amados jóvenes!

Se que hemos escuchado al menos en alguna ocasión lo dicho por nuestro Maestro en el sermón del monte cuando instruye «*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres...*» (**Mateo 5:16**). Quiero detenerme un poco y meditar en estas palabras porque profunda es esta enseñanza; el Maestro nos dice que nosotros somos la luz del mundo y nuestra luz no debe estar oculta, al contrario debe ser vista por todos los hombres, esto con un propósito «... para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (**Mateo 5:16**), por ello es primordial realizar buenas obras, que además de agradar con ello a Dios, aquellos que no temen a Él conozcan que existe. Sin embargo, para poder alumbrar donde quiera que nos encontremos y así reflejar a Dios en nuestra vida, primero hay que llenarnos de esa luz y ¿Cómo lo hacemos?

Aplicando las enseñanzas que escuchamos y leemos en la palabra de Dios, siguiendo el ejemplo de Jesús en toda situación que enfrentemos, comenzando con nuestro estilo de vida.

Cuando nos llenamos de esa luz que el Padre enseñó y plasmó a través de sus siervos y de su hijo; ahora podemos reflejarlo. El reflejar a Dios en nuestra vida significa mostrar con nuestras acciones y decisiones las características que nuestro Dios posee, así como Cristo lo hizo y lo declara a sus discípulos cuando le dicen «... Señor, muéstranos al Padre...» **(Juan 14:8)** a lo cual el Maestro responde: «*¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre...*» **(Juan 14:9)**, El Señor Jesucristo en la tierra, fue un reflejo de Dios para que todos los que le iban conociendo, conocieran también al Padre, él lo daba a conocer por sus obras «*Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras.*» **(Juan 14:11)**, así que reflejarlo implica ser imitadores de Cristo y al igual que él dar a conocer ante la sociedad que Dios existe, a través de nuestra manera de vivir.

Ahora meditemos un poco en todas las interacciones sociales que tenemos, puesto que no podemos evitarlas y al contrario son fundamentales en nuestra vida diaria. Tenemos este tipo de interacciones en todas partes, en el hogar, la escuela, el trabajo, lugares que visitamos y prácticamente cualquier lugar donde nos encontramos; como hijos de Dios nuestro comportamiento, hablar y pensar debe ser conforme a lo que agrada a Dios y no para quedar bien con la sociedad. Sé que leer todo esto es sencillo, y hasta podríamos imaginar haciéndolo, sin embargo, aplicarlo pudiera parecer complejo por la pre-



sión indirecta o directa que ejerce la sociedad, a lo cual encontramos consejo en **Romanos 12:2** de no adaptarnos a este mundo en su estilo de vida, en sus costumbres, etc. Teniendo esto en mente podemos comenzar con nosotros mismos mejorando nuestro estilo de vida.

Para reconocer qué áreas de nuestra persona podemos mejorar, tenemos que hacernos conscientes de nuestra rutina; en cada decisión que tomamos por más pequeña que pudiera parecer, preguntarnos ¿Esto agradaría a Dios? Y aplicarla en todo, en nuestra forma de vestir, cuando nos arreglamos, cuando vamos a preparar o consumir alimentamos, a lo que prestamos nuestros sentidos (lo que vemos y oímos), en cómo ocupamos nuestro tiempo; incluso podemos ir agregando acciones que sabemos que son gratas delante de nuestro Dios, como: más momentos de oración; lo cual nos ayudará a mejorar nuestra comunicación con el Eterno y nos fortalecerá espiritualmente «... constantes en la oración» **(Romanos 12:12)**, el



ayuno «... mas vendrán días cuando el esposo será quitado de ellos, y entonces ayunarán.» **(Mateo 9:15)**, momentos para leer y estudiar las sagradas escrituras y así poner en práctica acciones que le agradan «*Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra*» **(2º Timoteo 3:16-17)**. Al mejorar nuestro estilo de vida personal, también estaremos haciendo cambios que comenzarán a notarse con los que nos rodean y con aquellos que interactuamos frecuentemente, debido a que ahora nuestras buenas obras comenzarán a resplandecer; además de todo lo antes dicho ¿Qué otras buenas obras podemos realizar que tengan un impacto positivo ante la sociedad? «...mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz, (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad;) aprobando lo que es agradable al Señor» **(Efesios 5:8-10)**. Realizar todas aquellas acciones que agradan a Dios, delante de nuestro prójimo; recordando que nuestro prójimo es aquel cercano a nosotros, no solo con sus hijos, sino también aquellos que no le conocen; un ejemplo de estas buenas acciones es el fruto del espíritu que, a su vez, son características que nuestro Padre posee y que debemos procurar siempre al interactuar con los demás

(Gálatas 5:22-23):

Caridad: Solo los que tememos a Dios podemos demostrar el amor y este sin fingimiento, mostrando que Dios mora en nosotros y le conocemos «...Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor.» **(1º Juan 4:7-8)**

Gozo: Aun en la adversidad como hijos de Dios conocemos que de Él manan todas las cosas y si lo tenemos en nuestra vida, lo tenemos todo, por ello somos diferentes, porque nuestro gozo está en Dios y no en cosas que perecen «Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os goceís.» **(Filipenses 4:4)**

Paz: Debemos esforzarnos por conseguirla con todos, no buscando ofender a nadie ya sea en la escuela, en el trabajo, al colaborar con demás personas, etc. «Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres» **(Romanos 12:18)**

Tolerancia: y paciencia, implica soportar con buen ánimo ayudando a los que pueden tropezar «Sobrelevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley de Cristo.» **(Gálatas 6:2)**

Benignidad: Ser buenos y amables con todos los que nos rodean «Antes sed los unos con los otros benigños, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo» **(Efesios 4:32)**, «No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres» **(Romanos 12:17)**, recordando que la palabra procurar significa hacer todo lo posible por alcanzar algo, en este caso ser buenos con todos los hombres.

Bondad: Hacer el bien, sin esperar nada a cambio «Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos» **(Gálatas 6:10)**

Fe: No solo creer, sino demostrar lo que hemos creído y a quién hemos creído, con acciones «Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirméis, para que los que creen a Dios procuren gobernarse en buenas obras...» **(Tito 3:8)**

Mansedumbre: Se muestra al reconocer que lo que yo quiero, digo o hago no es correcto, sin embargo, Dios conoce lo mejor y dejo que Él conduzca mi vida, no siendo necio, de igual manera se muestra cuando aceptamos ser corregidos sin ninguna oposición o enojo, antes analizamos nuestro comportamiento «Que a nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres» **(Tito 3:2)**

Templanza: Mantener el dominio propio en situaciones complejas que vayan en contra de lo que Dios nos dice o de tentación parece ser complicado, sin embargo, tenemos el ejemplo de varones dentro de la escritura que tuvieron templanza como José, el apóstol Pablo, nuestro señor Jesucristo y muchos otros, además de esto, Dios nos dice que podemos dominar nuestra carne «Digo pues: Andad en el Espíritu y no satisfagáis la concupiscencia de la carne» **(Gálatas 5:16)**.

Al incorporar cada una de estas partes del fruto del espíritu en todas nuestras interacciones sociales impactaremos en la sociedad para bien; porque no es común ver a alguien que actúe sin interés, o que si llega algo aparentemente malo a su vida, vea el lado bueno de esa situación, o quienes tratan con amabilidad y preocupación genuina a los demás, o que sean serviciales sin esperar recibir un favor, o que siempre lleven una sonrisa en el

rostro, o quien no se inmuta si recibe una ofensa; así es como los hijos de Dios nos damos a conocer y sin esperarlo nos convertimos en ejemplo de buenas obras. «Teniendo vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras» **(1º Pedro 2:12)**

Sigamos mostrando nuestras fuerzas con diligencia dando lo mejor de nosotros cada día que nuestro Padre eterno nos de vida, sin dejarnos conducir por las acciones de la sociedad, sino ser guiados por Dios; tomando cada decisión con conciencia, cada conversación con inteligencia, cada acción con sabiduría «Para que seáis irreproscibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo» **(Filipenses 2:15)** y así cada uno de nosotros pongamos en nuestro corazón estas palabras en cada paso que demos **“reflejar a Dios en mi vida ante la sociedad”**.



AL QUE Tuviere LE SERÁ *Dado más*

Hno. Heber Gamaliel Tun Pech
Templo "Horeb", Chicxulub
Pueblo, Yucatán. R21



«Porque á cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado» **(Mateo 25:29)**

Amados jóvenes de la Iglesia de Dios ¡Paz a vosotros!, a lo largo de la vida hemos desarrollado dones o talentos que nos hacen facilitar y ejecutar ciertas labores permitiéndonos así destacar en un área específica, pero alguna vez te has preguntado ¿De dónde provienen los dones y talentos? Posiblemente si, la respuesta la encontramos en las Escrituras: «*Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.*» **(Santiago 1:17)** con este versículo podemos comprobar que son regalos que Dios nos otorga con un propósito, recordemos la parábola de los talentos que el Señor Jesucristo nos relata en **Mateo 25**, dónde nos dice que un hombre antes de partir lejos había entregado los bienes que tenía a sus siervos dando a cada uno diferentes cantidades de talentos según sus capacidades «*Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiendo lejos llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes. Y á éste dio cinco talentos y al otro dos, y al otro uno: conforme á su facultad; y luego partió lejos.*» **(Mateo 25:14-15)** Si continuamos leyendo el capítulo podemos encontrar lo que había sucedido con los que se les había entregado; A los siervos que se les dio cinco y dos talentos lograron duplicar lo recibido, mientras que el tercero por miedo lo termina enterrando sin generar ningún beneficio extra. Cuando regresó el señor de aquellos siervos hizo cuentas con ellos, vemos que se alegra por lo que los dos primeros habían hecho, sin embargo, al tercero lo condenó al desaprovechar ese talento que había recibido.

Al igual que en la parábola, nuestro Padre nos ha entregado diferentes dones o habilidades conforme a nuestras facultades. Algunos tienen la capacidad de tocar un instrumento o de cantar, otros tienen liderazgo, así como el poder enseñar a los demás y el predicar la palabra de Dios, entre otros, pero es importante que primero logremos identificar o encontrar cuál es la habilidad que Él nos ha dado. Posiblemente no te has dado cuenta de tu potencial para ello debes hacer una evaluación de ti mismo y de igual forma algo fundamental es el pedirle a Dios a través de la oración para que nos revele cuál es el que te ha otorgado «*Y esta es la confianza que tenemos en él, que, si demandáremos alguna cosa conforme á su voluntad, él nos oye*» (**1º Juan 5:14**). Si ya has descubierto tu talento(s) ahora la responsabilidad que se tiene es poder dedicar el tiempo y esfuerzo para lograr ir desarrollando, practicando y perfeccionándolo. Teniendo en cuenta que nuestro Padre Celestial nos ha dotado de ese talento con un objetivo, no para un beneficio propio si no para la edificación de la Iglesia como nos dice el apóstol Pablo en el siguiente versículo: «*Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo*» (**Efesios 4:12**). Para ello se debe seguir el ejemplo de los dos primeros siervos que se nos menciona en la parábola, donde vemos que, si sabemos administrar y darle un uso correcto al don, se nos será multiplicado y Dios se alegrará de nosotros. Pero como jóvenes se nos hace más sencillo ocultarlo y no darle la debida importancia prefiriendo dedicar más tiempo a otras ocupaciones que al desarrollo del don o algo que es muy común que suceda, es que decidimos ocultarlo por miedo al fracaso o al qué dirán. Cuando dejamos que esta emoción nos supere, terminamos siendo frenados tomando la decisión de ya no continuar con ese talento, más tengamos en mente que nuestro Creador no nos ha dado un espíritu de temor si no de fortaleza para poder seguir adelante «*Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, si no de fortaleza, y de amor*

y templanza» (**2º Timoteo 1:7**) Un claro ejemplo a este tipo de situaciones lo podemos ver en Moisés en como el miedo y el dudar termina afectando en el llamado que hace el Creador, Dios conocía la capacidad que él tenía por eso lo eligió para liderar al pueblo de Israel sin embargo al momento que se le hizo el llamado mostró una inseguridad, dudando en sus capacidades y sólo se centraba en las limitaciones que tenía: «...yo no soy hombre de palabras de ayer ni anteayer, ni aun desde que tu hablas a tu siervo; porque yo soy tardío de habla y torpe de lengua» (**Exodo 4:10**) Así como a Moisés este sentir nos lleva a preferir que alguien más con la capacidad cumpla con la labor, cediendo nuestro lugar por no confiar en lo que Dios nos ha entregado pero debemos entender el propósito que tiene con nosotros y estar dispuestos a usar nuestros talentos para cumplir con la misión que Él nos encomienda.

Nuestro deber, es ser buenos administradores de lo que se nos ha dado, poder utilizarlos para también apoyar a los demás en lo que se nos requiera sin mostrar miedo ni duda de lo que estamos haciendo para que Dios se agrade de nosotros «*Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios*» (**1º Pedro 4:10**).

Recordemos que la venida de nuestro Señor Jesucristo está muy cerca y en estos tiempos debemos hacernos la pregunta ¿Estoy utilizando los talentos que Dios me dio como un buen dispensador?

Reflexionemos sobre cómo estamos actuando, si realmente estamos desarrollando nuestras habilidades, capacidades y oportunidades en el servicio de la Iglesia cumpliendo el llamado que nos ha hecho o estamos haciendo lo mismo que el tercer siervo, enterrándolos por miedo. Si Cristo viniera hoy y nos pidiera cuenta de lo que hemos hecho ¿Cómo nos encontraría? Sería muy triste para nosotros como conocedores de la palabra ser llamados siervos negligentes y terminar desechados del reino como le sucedió a uno en la parábola «*Y al siervo inútil echadle en las*

tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes» (**Mateo 25:30**) Esta es la enseñanza de la parábola de poder ser responsables con nuestros talentos para ser recompensados, pero si no lo hacemos terminaremos enfrentando las consecuencias.

Joven valeroso, el Padre celestial te ha dotado de mucha capacidad tal vez aún no te hayas dado cuenta pero es momento de descubrir ese potencial que hay en ti, y si ya lo has descubierto úsallo en la Iglesia y adminístralo con responsabilidad demostrando en todo momento tu luz para glorificar a Dios con cada actuar, así también, no te quedes con lo que tienes ve y busca multiplicar lo que se te ha sido otorgando sin vanagloria sino al contrario con el objetivo de entregárselos a tu Señor para ser llamado «...*Buen siervo y fiel...*».

No dejes que el miedo sea un obstáculo para el crecimiento de tu potencial, recuerda el consejo que se le fue dicho a Timoteo para que lo tengas presente en tu vida «*No descuides el don que está en ti...*» (**1º Timoteo 4:14**). No permitas que nada ni nadie te distraiga de tu objetivo. Examina si al accionar estás dejando frutos a otros jóvenes, hermanos o conocidos para que de esa forma puedas motivar a los demás a estar dispuestos a entregar lo que tienen en el servicio a Dios.

Para ir finalizando, llegará el momento cuando nuestro Señor nos pedirá cuentas de nuestro obrar; no esperes perder tu don y sufrir las consecuencias por no reflexionar a tiempo, hoy es el día de fructificar con gozo y diligencia para que en la venida de Cristo podamos ser recompensados por nuestros esfuerzos. Ten presente en todo tiempo estas palabras y aplícalas desde ahora «*Todo lo que te viniere á la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.*» (**Eclesiastés 9:10**).

Que Dios los siga bendiciendo y esfuérzense en la gracia para ser siervos fieles ¡PAZ A VOSOTROS!

LIBROS CANÓNICOS Y APÓCRIFOS: CÓMO IDENTIFICARLOS

Ob. Mario Adrian López Méndez.
Templo “Galaad”. Comitán, Chiapas. Región 11

Ho^y en d^a podemos escuchar muchas voces que quieren darle un nuevo sentido a lo que Dios ya ha dejado claro en su Palabra. Y ante el crecimiento de doctrinas nuevas y libros que buscan tener la misma autoridad que las Sagradas Escrituras, debemos preguntarnos: ¿C^om^o podemos saber qu^e libros realmente fueron inspirados por Dios y cu^{ales} no? Para comenzar, es importante definir los siguientes t^{erminos}:

La palabra canon proviene del griego kanón, que significa “regla” o “vara de medir”. En el contexto b^{iblico}, se refiere al conjunto de libros que cumplen con los criterios de inspiración divina, autoridad doctrinal, y aceptación hist^{orica} por el pueblo de Dios. No es una lista impuesta por hombres, sino reconocida por la iglesia a lo largo del tiempo como el est^{ándar} de la verdad revelada.

En cambio, apócrifo proviene del griego apokryphos, que significa “oculto” o “escondido”. Aunque algunos de estos textos puedan contener elementos religiosos o hist^{oricos}, no llevan el sello

de la inspiración divina y nunca formaron parte del canon aceptado por el pueblo de Dios, por nuestro Señor Jesucristo ni por sus apóstoles.

Diferencias entre libros canónicos y apócrifos

a) **Inspiración divina.**

La diferencia clave, que como iglesia no podemos pasar por alto, es la fuente de autoridad, es decir, quién respalda cada palabra: si viene de Dios, o si es producto del razonamiento humano. Los libros que se consideran canónicos fueron inspirados por el Espíritu Santo y tienen un vínculo directo con la revelación divina. El profeta Daniel, por ejemplo, recibió instrucciones específicas de Dios: «*Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin...*» (**Daniel 12:4**). Este versículo hace confirmar su origen profético y de inspiración divina.

Por otro lado, los libros apócrifos no cuentan con la misma legitimidad profética. En Macabeos, se admite que no hab^a una voz profética en esa época: “Fue ésta una gran tribulación en Israel, cual no se vio desde el tiempo en

que no hab^a entre ellos profetas”. Este reconocimiento de un vacío profético sirve como prueba de que no pueden ni deben ser vistos como revelación divina.

La Palabra de Dios tambi^{en} exige una coherencia doctrinal con lo que ya ha sido revelado. El profeta Isaías afirma: «*¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.*» (**Isaías 8:20**). Es importante, entonces, examinar todo escrito a la luz de las Escrituras y rechazar lo que contradiga al mensaje de verdad.

b) **Coherencia doctrinal.**

La palabra de Dios tiene una estructura doctrinal coherente desde Génesis hasta Apocalipsis. A lo largo de sus páginas, vemos un mensaje continuo de redención, justicia, santidad y amor. Dios no se contradice, y su espíritu no inspira mensajes en desacuerdo unos con otros.

Por el contrario, algunos libros apócrifos como Eclesiástico enseñan que el juicio de Dios se basa exclusivamente en las obras, dejando de lado la obra redentora y el sacrificio de nuestro

Salvador. Esta visión incompleta de la salvación reduce el mensaje divino a un moralismo humano, alejado de la gracia manifestada en nuestro Señor Jesucristo.

Muchos de estos escritos presentan narrativas que apelan más a la superstición o a lo legendario que a la verdad de Dios. Por ejemplo, ángeles que enseñan fórmulas curativas, rezos para ahuyentar demonios y rituales que no tienen ningún fundamento en el resto de las escrituras. «*Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciaré otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.*» (**Gálatas 1:8**).

c) Criterio histórico: Uso por el pueblo de Dios

Nuestro Señor Jesucristo, reconoció el canon hebreo, el cual ya estaba definido en su tiempo. «... *todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos...*» (**Lucas 24:44**). Abarcando las tres divisiones tradicionales del Antiguo Testamento judío (la Torá (Ley o Pentateuco), los Nevi'im (Profetas) y los Ketuvim (Escritos)).

En otra ocasión, al exponer la hipocresía de los escribas y fariseos, Jesús dijo: «...*desde la sangre de Abel... hasta la sangre de Zacarías...*» (**Mateo 23:35**).

Este rango temporal cubre desde Génesis hasta 2º. de Crónicas, que era el último libro en el orden de la Biblia hebrea. Con ello, el Señor delimitó a los escritos y escritores que fueron inspirados divinamente. Es importante señalar que jamás citó libros apócrifos ni les atribuyera autenticidad. Esto no es un detalle menor, sino una orientación a la Iglesia: lo que Cristo no reconoció, nosotros tampoco debemos reconocerlo.

Formación del canon bíblico

Muchos creen que el canon bíblico fue decidido por concilios o autoridades religiosas mucho tiempo después de Cristo. Sin embargo, esto ignoraría el testimonio del pueblo de Dios. El canon no fue impuesto por hombres, sino reconocido por la iglesia bajo la guía del espíritu santo.

En el caso del Antiguo Testamento, la tradición judía ya había cerrado su canon alrededor del siglo V a.C., después del ministerio de los últimos profetas: Hageo, Zacarías y Malaquías. Esto queda confirmado por el historiador judío Flavio Josefo, quien en su obra *Contra Apión* en el primer libro (capítulo 8, sección 41) afirma que los judíos sólo consideraban 22 libros (equivalentes a nuestros 39 libros actuales, pero agrupados de forma distinta) como inspirados y sagrados. Flavio Josefo señala que desde Artajerjes hasta su tiempo (siglo I d.C.), «no se ha añadido nada digno de igual crédito». Con esto, confirmaba que el canon ya estaba cerrado mucho antes del surgimiento de la Iglesia primitiva.

En cuanto al Nuevo Testamento, los apóstoles reconocieron mutuamente sus escritos como inspirados por Dios; Pedro habla de los escritos de Pablo como «*las otras Escrituras*» (**2º Pedro 3:16**), mostrando que desde los primeros años de la Iglesia, los sus escritos serían reconocidos como parte de la palabra de Dios. En el siglo II, documentos como el Fragmento de Muratori enumeran la mayoría de los libros que hoy conforman el Nuevo Testamento.

El peligro de aceptar escritos no inspirados por Dios

Debemos tener presente que la Iglesia de Dios no creó el canon, sino que lo reconoció. Así como nosotros no creamos la Palabra de Dios, sino que la recibimos por fe, de igual manera la Iglesia primitiva discernió, a través de la oración y la fidelidad doctrinal, cuáles libros llevaban el sello del espíritu santo. Por ello, debemos tener confianza en que lo que hoy leemos como Escritura es lo que Dios ha preservado fielmente para su pueblo.

Aceptar libros apócrifos como parte de la Escritura conlleva consecuencias graves. No se trata de un asunto menor o de simple preferencia literaria. Cuando se abre la puerta a textos que contradicen o distorsionan la verdad de Dios, se pone en riesgo la integridad

del verdadero mensaje.

No es que simplemente presenten ideas diferentes; en realidad, muchas de estas enseñanzas son peligrosamente contrarias a la fe y a la verdad del evangelio. Enseñanzas como la salvación por obras, el purgatorio, la oración por los muertos o el uso de elementos mágicos son ajenas al evangelio. Aceptar estas ideas no solo introduce confusión, sino que debilita el fundamento mismo de la fe de la iglesia.

La historia muestra que cada vez que el pueblo de Dios ha añadido a la Palabra de Dios, ha terminado alejándose de su voluntad. Desde los tiempos de Jeroboam, quien añadió su propio culto, hasta los fariseos, que añadieron tradiciones humanas, el resultado fue siempre el mismo: confusión y corrupción espiritual.

La advertencia es clara: «*No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella...*» (**Deuteronomio 4:2**). También al final del Apocalipsis se nos advierte: «... *Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro*» (**Apocalipsis 22:18**).

Como jóvenes de la Iglesia de Dios, debemos ser celosos con la verdad y vigilantes ante las corrientes que intentan disfrazarse de la verdad.

Conclusión

Los libros canónicos no solo han sido inspirados por Dios, sino también preservados por Él para nuestra enseñanza, corrección y salvación. En cambio, los libros apócrifos, aunque puedan tener valor histórico o literario, no poseen la autenticidad divina ni la coherencia doctrinal que caracteriza a la verdadera palabra de Dios. Como jóvenes, nos corresponde defenderla, conocerla y vivirla. Solo así evitaremos ser engañados por doctrinas falsas y permaneceremos firmes en el camino de la verdad.

«*Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.*» (**Juan 5:39**).

ADORADORES DE VERDAD

(APORTACIÓN DE LA CAD)

V.I. José Israel García Santiago
Las Fuentes, Estado de México, R3

En el evangelio de Juan (**Juan 4:5-26**), el apóstol narra el encuentro del Señor Jesús cerca de un pozo con una mujer, con la que conversaban acerca de la adoración a Dios. Aquella mujer era originaria de Sícar una ciudad de Samaria, judíos y samaritanos habían tenido grandes conflictos desde que un rey asirio los trajo a vivir a esas tierras y existía gran resentimiento entre ellos. Ella tenía conocimiento de la llegada del Mesías judío, pero existían diferencias entre estos dos pueblos, acerca de los lugares y las formas de adoración; los samaritanos adoraban en el monte Gerizim, que se encuentra en Samaria y los judíos adoraban a Dios en el templo en Jerusalén, esto muestra que

siempre han existido diferencias en los lugares y en las formas de adorar como se observa entre estos pueblos, a pesar de ello existe una clara instrucción hacia uno de estos pueblos por parte de Dios, en cómo y en qué lugar debería ser la adoración correcta.

Podríamos pensar que es válido adorar a Dios como sea, siempre y cuando se haga, es así como hoy existe el pensamiento en el cual se cree que todas las religiones son buenas o que todas llevan a Dios, no importando las formas o el lugar. Pero el Señor Jesús enfatiza que los judíos adoraban conforme a lo que conocen según Dios (**Juan 4:22**), quien les ordenó que todo varón debería subir a adorar tres veces al año en el lugar que Él esco-

giere (**Deuteronomio 16:16**), escrito por testimonio en la ley. ¿Pero, quién le había dicho a los samaritanos que debían adorar en el monte Gerizim? ¿Dónde se encuentra la instrucción y el testimonio de este pueblo? No existe, era una tradición creada por ellos mismos.

Antigua y actualmente, muchas personas adoran a Dios de diversas maneras, con el deseo de agradarle, pero ¿adoran según lo que Dios requiere, o de acuerdo con su propia opinión o pensamiento? Las ordenanzas y preceptos de una adoración correcta se encuentran en la Biblia. Para quienes creemos en Cristo, esa palabra ha salido de nuestro Dios Padre, quien la dio a su Hijo para enseñarla, con el propósito de que la obedezcamos, en

todas las áreas de nuestra vida y en cualquier tipo de situaciones, sea en la escuela, con los amigos y compañeros, en el trabajo con las personas que nos rodean, en los lugares de esparcimiento, en situaciones de placer, angustia, dificultad, alegría, siempre debe estar presente. La verdadera adoración, no solo se limita a una postura o una muestra de respeto, sino que implica honrar con nuestras palabras, sentimientos y acciones, la instrucción específica que el Señor nos da a través de su palabra.

SINCERIDAD Y VERDAD

Dios valora la verdad, sinceridad y honestidad que provienen desde dentro del corazón, aquella que se refleja en nuestra forma de pensar, hablar y manera de vivir, así fue dicho por el rey David: «*He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo; y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría*» (**Salmo 51:6**).

El Señor Jesús enseñó que la adoración verdadera no es una exhibición externa como hacen las personas hipócritas, que buscan reconocimiento o lo hacen por vanidad; si oramos debe ser en una actitud sincera por la comunión con Dios, más si lo hacemos solo con una aparente devoción o santidad, eso solo sería simular que somos auténticos adoradores. Cristo llevó una vida en oración constante y sincera, dedicando mucho tiempo a esa relación con su Padre; aun en un ministerio tan ocupado como el suyo, ya fuera muy de mañana o por las noches, buscaba lugares apartados para hacer oración al Padre, enseñándonos y dejándonos ejemplo, de cómo es una verdadera adoración mediante la oración, así lo leemos: «*Levantándose muy de mañana, aún muy de noche, salió y se fue á un lugar desierto, y allí oraba. Y predicaba en las*



*sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios» (**Marcos 1:35 y 39**).*

Observa la importancia que Cristo le da a la oración diaria como una forma de adoración al Padre, no era solo para pedir ayuda en situaciones de auxilio, como en la multiplicación de los alimentos o en los milagros de resurrección o echar fuera demonios; Cristo de igual forma pone en la voluntad del Padre mediante la oración, las cuestiones espirituales como la elección de los doce apóstoles o el cuidado de ellos cuando Él no estuviera. Lo hacía con vehemencia y devoción (**Lucas 6:12,13 y Juan 17:9-20**), así debemos hacerlo nosotros también.

Sin embargo, muchas personas han tergiversado la adoración con prácticas que no siguen el modelo de Cristo, en vez de orar, rezan diciendo vanas repeticiones (**Mateo 6:7**) o utilizando artículos que tienen un origen pagano o místico. También hay quienes solo oran en sus iglesias de forma grotesca o fuera de orden. Hay quienes gritan, brincan y balbucean creyendo ser escuchados. Los verdaderos adoradores lo hacen según la enseñanza que Cristo nos

dejó.

El apóstol Pablo nos recomienda orar en todo tiempo en el espíritu (**Efesios 6:18**), cuando tienes una gran aflicción o preocupación, existe en tu ser un deseo profundo de que Dios te escuche y cumpla tu petición por medio del Señor Jesucristo. Esta devoción con la queoras en momentos de gran angustia, debes mantenerla en toda circunstancia, ya sea de alegría o tristeza, en abundancia o en austeridad, en tribulación o gozo, así lo hacen los verdaderos adoradores, oran y adoran siempre de la misma manera, como lo hacía Daniel (**Daniel 6:10**). La perseverancia en la oración es una característica de los verdaderos adoradores.

Recuerda que Cristo al hablar con la mujer samaritana dice «...los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad...» (**Juan 4:23**). A ese tipo de adoradores, Dios busca que le adoren, haciéndolo de la forma como dice su palabra y no de acuerdo con nuestro pensar.

HUMILDAD Y ARREPENTIMIENTO VERDADEROS

Cuando uno tiene un alto concepto de sí mismo, se califica a uno mismo como alguien obediente, bueno, misericordioso, verdadero y/o justo, como consecuencia pensamos que merecemos ser escuchados, sanados, bendecidos y que la corona de la vida eterna está asegurada. Tener este tipo de pensamiento se contrapone a la enseñanza de Cristo. En cierta ocasión, le llamaron «*Maestro bueno*», y precisó que solo el Padre es bueno (**Marcos 10:18**), no existiendo en Él un pensamiento de sí mismo con vanidad o vanagloria. Él enseña que todos los hombres pecamos aún con el pensamiento; por su parte, el apóstol Pablo escribe que no hay nadie justo (**Romanos 3:10**). Por ello, es necesario recono-



cer nuestras faltas delante de Dios, y desechar ese tipo de pensamientos que provienen de la carne. El envanecimiento del corazón existe en los hombres que Dios llama fatuos, necios o insensatos, pues tienen un pensamiento exagerado de sí mismos; este tipo de persona es orgullosa, vanidosa y egoísta (**Isaías 5:21; Proverbios 11:2**), llegando a creer que son mejor que los demás. La Biblia declara que Dios se opone a los soberbios, claramente la adoración de este tipo de personas no puede ser verdadera, en cambio, el Hijo de Dios vino a servir, a humillarse, diciendo «...aprended de mí que soy manso y humilde de corazón...» (**Mateo 11:29**). Esta enseñanza nos muestra el camino que debemos seguir aun con las dificultades que conlleva. La humildad y el arrepentimiento sinceros son esenciales para los verdaderos adoradores, pues el Señor Jesús ilustró esta verdad en la parábola del fariseo y el publicano (**Lucas 18:9-14**), mostrándonos con ello que el orgullo y la autosuficiencia impiden una adoración genuina.

CONOCER LA VERDAD

Al conversar con otra persona en ocasiones es difícil saber cuándo alguien dice la verdad, general-

mente confiamos en que es así, pero tristemente muchas veces no lo es. La mentira tiene consecuencias, una de ellas es que la confianza se pierde, generando duda e incertidumbre. Se puede mentir por muchas causas, incluso se ha creado el concepto de la mentira buena o blanca. Cristo calificó a algunos hombres como hijos del padre de la mentira (satanás). Alguien que tiene este carácter no puede ofrecer una adoración a nuestro Padre como Él merece. Ninguno puede servir a dos señores (**Mateo 6:24**), así lo dijo el Señor Jesús; no podemos ser verdaderos adoradores estando en la mentira.

Para ser verdaderos adoradores debemos conocer la verdad, buscarla, hablar y vivir con verdad; el Señor Jesucristo dijo: «*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí*» (**Juan 14:6**). La adoración que llega hasta Dios es aquella que sigue las enseñanzas que el Señor Jesús nos dejó; ese es el verdadero camino, en el cual no muchos andan, pues si Cristo es la verdad, es porque no se halló jamás mentira en su boca. ¿Identificas, cómo debemos ser en nuestro hablar?

El Señor Jesús enseñaba con verdad y amaba la verdad, aun sus

enemigos reconocían eso en sus enseñanzas (**Mateo 22:16**); y de esto surge una pregunta: ¿entonces porque no creyeron a la verdad? Seguir la verdad en ocasiones es ir en contra de lo que la mayoría hace, otras parece que decir la verdad trae consecuencias negativas a nuestra vida, aun con todo esto, debe de existir en nosotros la voluntad de ser verdadero y hacer la verdad.

Los judíos decían amar, obedecer y ser hijos de Dios, lo cierto es que no era así y qué triste que se mintieran a ellos mismos. Lamentablemente, esa es la forma en que muchas personas, aparentemente sustentadas en la fe, quieran adorar como les conviene, llevando una vida social disipada, en fiestas y liberalidad, eso no agrada a Dios. A otros se les hace muy difícil seguir la verdad, la reconocen, pero para ellos es muy complicado mantener la verdad en su vida, prefieren seguir su verdad, una de acuerdo a su pensamiento y conveniencia.

Los verdaderos adoradores son como Cristo, aman la verdad, siguen la verdad, obedecen a la verdad, y se sujetan a la voluntad del Eterno. Todos ellos tendrán la dicha de entrar a la Jerusalén, la celestial, por la puerta principal, en calidad de justos, de los cuales Dios se agrada de su adoración, así lo vemos a continuación: «*Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades*» (**Isaías 26:2**).

LA IMPORTANCIA DE OBEDECER

El profeta Samuel pregunta: ¿Qué le agrada más al Señor? ¿Qué se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice?

(1º Samuel 15:22). Ciertamente, el obedecer es mejor que los sacrificios. En nuestro tiempo viven

muchas personas que dicen adorar a Dios y a Cristo, pero sólo pretenden obedecer, ya que buscan, dentro de las mismas Escrituras divinas, pasajes que los excusen de esa obediencia a los mandamientos de Dios, para poder llevar una vida de mundanalidad y libertinaje. Personas que piensan que la forma de vestir, hablar, pensar y creer no importa, siempre y cuando reconozcas a Cristo (solo de palabra) como tu salvador, pero desconocen la vital importancia de estos mandatos. ¿Recuerdas que le dijo Cristo al joven rico, cuando le preguntó qué hacer para tener vida eterna? ¡Exacto!, guarda los mandamientos, es decir, obedecerlos. Una obediencia total a Dios es la que busca en los verdaderos adoradores.

David recomendó a Salomón su hijo que sirviera al Señor con un corazón perfecto y con ánimo generoso, le hizo esa encomienda, porque Dios requería de su esfuerzo en acatar los mandamientos (**1º Crónicas 28:7, 9.**). Un verdadero adorador se esfuerza en cumplir las ordenanzas del Señor. Mas, si tú hablas mentira de los demás, es levantar un falso testimonio, si tu prioridad en la vida es el dinero, es idolatría (**Colosenses 3:5**), o no le das la debida importancia al sábado y lo guardas cómo quieras, todo ello no es ajustarse a la palabra de Dios. El Señor Jesús nos deja una promesa muy grande: «*El que cree en mí como dice la Escritura....*» (**Juan 7:38**), y otro texto que tiene el mismo sentido dice: «*Si me amáis, guardad mis mandamientos Y yo rogaré al padre, y os dará otro Consolador...*» (**Juan 14:15-16**). Ambos contienen la promesa del espíritu santo, ¿lo recuerdas? Dios lo da a quienes le obedecen, también conocido como el espíritu de verdad, dicho de otra manera, si obedeces a Cristo como Él dice, tendrás el espíritu de verdad y vendrás a ser un adorador verda-

dero, y el espíritu de Dios te guiará a hacerlo de la forma espiritual que mejor convenga y de la cual se agrade de nuestro Padre.

Recordemos: «*Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es necesario que adoren*» (**Juan 4:23-24**).

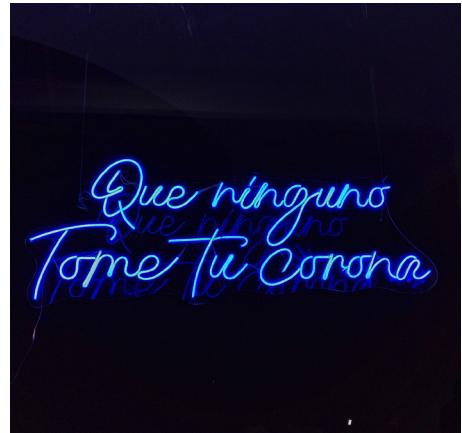
Mira el énfasis que Cristo da a esta palabra diciendo que es necesario, (indispensable), que estas características sean halladas en los auténticos adoradores, espíritu y verdad.

Podemos concluir que los adoradores verdaderos, lo hacen mediante el espíritu de Dios en obediencia, sinceridad y verdad, desde lo más profundo del corazón en toda circunstancia y momento, siendo la humildad y el amor parte integral de todas estas características que definen a los verdaderos adoradores.

Busca desde tu juventud esos pilares de tu fe: sinceridad en la adoración, humildad y obediencia a la verdad y serás un legítimo adorador, sin duda agradarás a Dios. Mira lo que escribió el profeta Miqueas: «*Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios*» (**Juan 6:8**).

La adoración genuina no consiste en ritos, sino que implica entregar la vida entera a Dios como un acto de devoción práctica, presentando nuestros cuerpos como sacrificio vivo agradable a Dios.

Dios bendiga su palabra que vive y permanece para siempre.



EL DON DE LENGUAS EN EL DÍA DEL PENTECOSTÉS

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. Salvador Escobedo Aspe

Pánuco, Veracruz. R9



En el **libro de Hechos** hay tres ejemplos que narran la experiencia de hablar en lenguas (**capítulos 2:1-13, 10:44-48 y 19:1-7**). En esta ocasión hablaremos de la primera manifestación de este fenómeno en el día de pentecostés descrito en el capítulo dos y que tuvo lugar diez días después de que Jesús ascendió a la diestra del Padre: «*Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchió toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos*» (**Hechos 2:1-3**).

El Pentecostés es la segunda fiesta anual que, junto con la de los tabernáculos y la Pascua, era obligatoria para todo el pueblo de Israel, desde su institución y posterior a la diáspora, asistir a Jerusalén para celebrar (**Éxodo 23:14-17**). En el Antiguo Testamento se le llamaba fiesta de las semanas, fiesta de las cosechas, o se le conocía como el Día de las primicias (**Éxodo 23:16, Números 28:26**). Es conocida también como fiesta de la alianza, haciendo referencia al momento en que Dios entregó los diez mandamientos al pueblo de Israel en el monte Sinaí, a pocos días después de la salida de Egipto.

El episodio de Hechos de los apóstoles, en el capítulo dos, tiene una gran importancia para nosotros como Iglesia de Dios, por las siguientes razones:

El espíritu santo, prometido por el Señor Jesús, descendió sobre los apóstoles, dándoles un poder que se manifestó en hablar en lenguas.

El objetivo fue predicar las buenas nuevas de nuestro Dios, enseñadas por el Señor Jesús, a todo el mundo.

Lo hicieron en su lengua natal, logrando el entendimiento de los que oían y con esto integrar a personas de diferentes orígenes al mensaje de Cristo.

Hasta hoy en día, para la Iglesia, en la nación que vivimos, el mensaje del evangelio ha llegado a nuestra lengua.

«*Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas (idiomas)*

mas), como el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo. Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son Galileos todos estos que hablan?, ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos? Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia, En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos, Cretenses y Arabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios» **(Hechos 2:4-11).** Más de diecisiete idiomas diferentes reunidos, con lo que deducimos que no solo los apóstoles sino también los que estaban con ellos (ciento veinte) fueron investidos del Poder del espíritu santo para oír y entender; porque decían: les oímos hablar en nuestra lengua y a los apóstoles principalmente para hablar del evangelio a estas naciones. Esto sucedió cincuenta días después de la crucifixión del Señor Jesús. Recordemos que se contaban siete semanas (49 días) desde la ofrenda del omer en Pascua, y al día siguiente (día 50) se celebraba la fiesta de las semanas o pentecostés.

Esta celebración, como ya se mencionó, conocida también como fiesta de las primicias, es decir, los primeros frutos de la cosecha, representativamente, también en este acontecimiento se recogen los primeros frutos de la cosecha mundial del Evangelio. Después de

recibir el espíritu santo en pentecostés, los apóstoles experimentaron un cambio radical en su comportamiento y responsabilidad, antes eran temerosos (Pedro negó a Jesús) y se escondían, después se transformaron en valientes predicadores del Evangelio, realizaron milagros como sanar enfermos, sanar a endemoniados, y practicaron la comunión, compartiendo todo lo que tenían.

Cuando sucedió esta celebración de Pentecostés (en su tiempo), todo parecía normal y de repente se dio este evento tan extraordinario y sorprendente para todos los que estaban reunidos, al grado de que muchos creían que los apóstoles estaban borrachos, pero la declaratoria de Pedro fue de suma importancia para dar claridad a lo que estaba aconteciendo. Pedro les contesta de la siguiente manera: «Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: Y será en los posteriores días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda car-

ne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños: Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán» **(Hechos 2:14-18).**

«Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras é ignorantes, se maravillaban; y les conocían que habían estado con Jesús. Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba con ellos, no podían decir nada en contra. Mas les mandaron que se saliesen fuera del concilio; y conferían entre sí, Diciendo: ¿Qué hemos de hacer á estos hombres? porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria á todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Todavía, porque no se divulgue más por el pueblo, amenacémoslos, que no hablen de aquí adelante á hombre alguno en este nombre. Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Entonces Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes á vosotros que á Dios» **(Hechos 4:13-19).**

Como se puede apreciar, a pesar de los obstáculos y dificultades a



los que se enfrentaron en la predicación, el evangelio empezó a expandirse asistidos por el espíritu santo que en todo momento fue su guía y les asistía. El mandato de ir por todo el mundo predicando el evangelio se tenía que cumplir y sin duda llegó a muchas ciudades con diferentes lenguas sin que esto fuera un impedimento para su entendimiento.

El inicio del evangelio a partir de este evento de pentecostés, no fue una casualidad, estaba profetizado por el profeta Joel y de esto les dio referencia el apóstol Pedro sobre el derramamiento del espíritu y las virtudes que traería y ese fue momento su cumplimiento.

QUÉ DICE EL PROFETA JOEL

Joel fue hijo de Pethuel, el cual se le considera como uno de los primeros profetas de Judá, en tiempo de Joas entre el 750 y 830 A.C., o posiblemente en el reino de Uzías, cerca del 750 A.C. de acuerdo a la historia.

«*Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días*» (Joel 2:28-29).

Cuando Pedro fue llamado por Cornelio expresó: «*Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada*». Y les empezó a predicar a Jesús de Nazaret, «*Estando aun hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles*



que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios» (Hechos 10:34-35, 44-46).

Por este evento podemos decir que la profecía de Joel se cumplió de una manera exacta en el día del Pentecostés, con esto se confirmó la veracidad de las Escrituras, también cambió radicalmente a los primeros seguidores del Señor Jesús y cosa importante, sentó las bases para la expansión del cristianismo en todo el mundo, como ya se mencionó. Como ejemplo, podemos traer a nuestra memoria lo que expresó Gamaliel en el libro de los Hechos de los Apóstoles: «*Entonces levantándose en el concilio un Fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerable á todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco á los apóstoles. Y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer. Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que se agregó un número de hombres como cuatrocientos: el cual fué matado; y todos los que le creyeron fueron dispersos, y reducidos á nada. Despues de éste,*

se levantó Judas el Galileo en los días del empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también aquél; y todos los que consintieron con Él, fueron derramados. Y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá: Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo á Dios» (Hechos 5:34-39).

Concluyendo: Sin duda, la promesa de Dios para Abraham de que «en su simiente» alcanzarán bendición todas las familias de la tierra se cumple al morir el Señor Jesús, y esto por todo el mundo: Porque de tal manera amó Dios al mundo. La predicación del evangelio alcanzó al gentil, quien mediante el acto del bautismo, pasando por un proceso de adoctrinamiento y arrepentimiento, y luego su bautismo y la recepción del espíritu santo, viene a formar parte del nuevo pueblo de Dios, a saber, su Iglesia.

Así como profetizó Joel la manifestación del espíritu y que tuvo cumplimiento en el día de pentecostés de manera majestuosa y en específico hablar en lenguas, en un futuro, todos aquellos que abracen y obedezcan el evangelio serán contados en aquella gran compañía que veía Juan y que ninguno podía contar, incluidos de todas gentes, y linajes, y pueblos y lenguas (Apocalipsis 7:9-10), como resultado de la predicación por medio de esta virtud divina, entendible para todos.

LA ATENCIÓN DE LOS JÓVENES PARA LAS ALMAS NUEVAS EN EL CONOCIMIENTO

(APORTACIÓN DE LA CAD)

Min. David Uzziel Vázquez Moreno
Pastor Templo Filadelfia, El Salado Edo Méx. R3



Amado hermano joven, es muy grato tener la oportunidad de dirigirme a ti por este medio, con el objetivo de concientizarte en ser ejemplo en palabra y acción para las almas nuevas en el conocimiento de las Sagradas Escrituras. Ante los retos que hoy tenemos por el avance de la ciencia, la tecnología, las exigencias escolares y el campo laboral, muchas veces perdemos de vista la gran misión y responsabilidad que tenemos como iglesia de predicar el evangelio. Por ello, comienza a compartir el mensaje de Dios y que Él prospere tu obra evangelística.

Quiero recordarte que esta labor de evangelizar es una orden que no emana del concilio ministerial o del

consistorio de ancianos. Tampoco es una iniciativa de tu pastor o del director de tu fraternidad. El evangelismo es una orden que proviene directamente de nuestro Señor Jesucristo y que encontramos en **Marcos 16:15**: «*Y le dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio á toda criatura*». El **versículo 20** nos habla de obediencia, es decir, el cumplimiento irrestricto de esa orden: «*Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían. Amén*».

El proceso de evangelismo comprende tres fases importantes:

EL LLAMADO

Cada miembro de la Iglesia tiene dones distintos en el proceso de evangelismo, hay quienes tienen un gran don para hacer el llamado inicial, es decir, despertar el interés de un familiar o de una persona para acercarlo al conocimiento de la palabra de Dios y en ocasiones se torna difícil y es ahí donde debe estar nuestra participación. Una vez que ese interés ha despertado, entonces viene el proceso que es el centro de nuestro tema.

LA ATENCIÓN

Recordemos lo que decía el mismo Señor Jesucristo en el evangelio de **Mateo 22:14** «*Porque muchos son llamados, y pocos escogidos*» y a veces, este versículo lo utilizamos para justificar la razón por la que no regresan o no siguen en el proceso de evangelismo las almas nuevas. Justo aquí es en donde debemos de reflexionar: *¿Hice todo lo que estaba en mis manos para que esa alma nueva permaneciera? ¿La razón de no seguir habrá sido una falta de atención mía o de algún miembro de la iglesia? Hermano joven, recuerda que una máxima, enseñada por el Maestro, es el servicio: «Porque el hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir...»* (**Marcos 10:45**).

El servicio es también un don, como lo expresa el apóstol Pablo: «*De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe, o si ministerio, en servir, ó el que enseña,*

en doctrina» (Romanos 12:6-7). ¿Cuáles son tus acciones de servicio cuando una persona acepta iniciar el proceso de evangelismo? Recordemos que el proceso de evangelismo no inicia en la primera visita a la iglesia. ¿Qué haces cuando te enteras de que tu pastor o un hermano ha iniciado pláticas doctrinales con un alma nueva? ¿De qué manera te involucras? Participa acompañando a la visita, de esa manera, aprenderás a hacerlo. Recuerda que los estudios doctrinales en casa del alma nueva, son esenciales. Otra manera de involucrarte puede ser con los primeros dones que Dios ha puesto en ti, como el canto, la música para enseñar los himnos, ayudar al hermano que lleva la palabra, con la elaboración de alguna presentación o algún folleto, etc. Observa que como evangelizador no forzosamente tienes que llevar la voz en la palabra y la instrucción, sino que puedes colaborar de distintas maneras.

Hablemos ahora de la primera visita de una persona (a quien se le está predicando) a la casa de oración. Esta resulta ser la más importante, porque a veces, de lo que escucha y observa depende si asiste otra vez. Por ello, cada congregación debe tener un protocolo de atención a personas que visitan por primera vez la iglesia, en el que se incluya las siguientes acciones y puedan participar en ellas:

Que el pastor o un miembro de la iglesia, le reciba en la puerta o vaya a su lugar a saludarlo y dar personalmente la bienvenida.

Cerciorarse de que tenga Biblia, cuaderno de escuela sabática, himnario y en caso de ser mujer que tenga velo (sin obligar a su uso).

Asegurarse que un hermano esté con él durante el estudio de la escuela sabática o en las predicaciones para ayudarle a encontrar en la Biblia, los versículos que se citan. Proporcionar el nombre al pastor para que este le dé la bienvenida en el momento indicado.

Invitarlo a participar de los alimentos.

Involucrarlos y explicarles lo que hacemos en los momentos de fraternidad.

Solicitar datos personales y los medios de localización (Domicilio, teléfono, correo, etc.).

Al terminar el servicio, personalmente hacer la invitación a que siga asistiendo.

Ponerse a la orden para atender cualquier duda en su proceso de aprendizaje de la Palabra de Dios.

Todas estas acciones tienen como objetivo hacer sentir a quienes nos visitan, confianza y comodidad como estar en su propia casa o aún mejor. Pero también recuerda hermano joven, que cuando alguien visita la Iglesia, en ocasiones es porque va en busca de encontrar en la palabra de Dios y en la fraternidad de la Iglesia algo que no tiene en su hogar, como: paz, confianza, tranquilidad, afecto, etc. Pero, ¿qué sucede si al llegar a la casa de oración encuentra indiferencia, desatención, apatía, o peor aún atestigua algún conflicto o discusión? Evidentemente, será muy probable que pierda el interés de seguir es-

cuchando y que difícilmente rescataremos.

Ahora piensa, dentro de los puntos que enumeramos en los párrafos anteriores, ¿en cuáles puedes participar tú? Procura que sea en todos. Por ello, esta parte es fundamental, pues el Señor Jesucristo dijo: «*Y será predicado este evangelio del reino por todo el mundo, por testimonio á todos los gentiles...*» **Mateo 24:14**, y «*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos*» **(Mateo 5:16)**. ¿Identificas la importancia de no opacar la luz del evangelio con nuestras acciones?

Hace unos días en el servicio vespertino, una hermana que está en proceso de evangelismo pasó por primera vez a presentar una alabanza en el tiempo de las ofrendas especiales, sus palabras fueron: «Es la primera vez que paso, porque siento el deseo de alabar a Dios por sus bendiciones; pero como aún no sé bien los cantos, le he pedido a una hermana joven que me acompañe». Estas acciones son muy significativas en la vida de aquellos que empiezan en el evangelio y que están en un proceso de adaptación a los hábitos de la iglesia. Imaginemos que esa joven se hubiera negado o le hubiera respondido mal pidiendo que buscara a otro hermano, ¿qué hubiera pasado? Recuerda: «...juzgad de no poner tropiezo ó escándalo al hermano» **(Romanos 14:13)**. Nuestro comportamiento y actitud mostrada en



la atención y servicio a las almas nuevas, es parte de nuestro testimonio y es fundamental en este proceso.

Cuando aquel que escucha tiene la disposición de abrir su corazón a la palabra de Dios y aunado a eso nos aseguramos de tener la atención adecuada, entonces es muy probable que estemos ganando un alma para Dios. ¿Es posible ser responsable de todo el proceso? Sí, pero no siempre se da así. El apóstol Pablo decía algo muy relevante: «*Yo planté, Apolos regó: más Dios ha dado el crecimiento*» **(1º Corintios 3:6)**. Cada uno puede hacer su parte y contribuir de acuerdo con los dones que Dios le ha dado y tú, hermano joven, ¡no eres la excepción!

LA CONVERSIÓN

Es la parte del proceso en donde esa persona se convence de entregarse a Cristo aceptando plenamente la voluntad de Dios y generando un cambio en su forma de vida. Es el resultado final del proceso de evangelismo que ha sido guiado por Dios y en donde tu misión debe ser ayu-

dar de manera directa o indirecta a fortalecer la decisión de que llegue esa persona a una conversión total mediante el acto del bautismo. Ha sucedido que cuando alguien desea bautizarse, otro dice: «piénsalo bien porque con el bautismo vienen muchas pruebas», «aún te falta conocimiento» o «estás muy joven te falta mucho por vivir», estas frases son muy poderosas para desmotivar una decisión y debemos evitarlas, nuestra labor es alentar ese proceso compartiendo nuestro testimonio de vida y de lo que el evangelio puede hacer en la vida de aquel que lo recibe.

CONCLUSIÓN

Amado hermano joven, el Señor te ha dado muchas virtudes para que por medio de ellas puedas llevar almas al conocimiento de la verdad sin importar en qué parte del proceso participes. Te invito a usar tus dones, y así cumplir la orden que ha dado nuestro Señor Jesucristo. ¡Dios te bendiga!

LEVÁNTATE Y COME PORQUE LARGO CAMINO TE RESTA

Lis Mariana Gonzalez Cabrera

**Templo “Jerusalén 4”, Celaya Guanajuato
Región 08 Guanajuato y Querétaro**

1

Cansado estaba yo, sin ganas de seguir
Sin esperanza y sin anhelo de vivir
Pero una luz tan admirable me alcanzó
Para decirme que no solo estaba yo
También dijiste ...

CORO

Levantate y come porque largo camino
Te resta para llegar a la salvación
Por más difícil y lejos se vea el destino
Más poderoso es aquel que te creó
Levantate y come porque largo camino
Te resta no desmayes yo estaré contigo
Solo confía en tu Dios de verdad
y te ayudará

FINAL: Solo confía en tu Dios de verdad
y te ayudara

2

Tu amor fortaleció, a este corazón
Con esperanza respondiste a mi clamor
Un vivo celo se sentía en mi interior
Silvo apacible que cambió la situación
Y me dijiste...

«Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy mejor que mis padres» (1ra Reyes 19:4)

En la vida hay situaciones que pueden llegar a sobrepasarnos, circunstancias que nos hacen sentir tristes, confundidos o incluso muy solos, un ejemplo que encontramos en la palabra de nuestro Dios es la historia de Elías; un profeta que hizo proezas increíbles por la fe y convicción que tenía, conocemos esa porción de la escritura, aunque también, hubo un momento en el que corría riesgo, un punto en el que fue forzado a huir al desierto debido al miedo que tenía de perder su vida, en ese instante parecía que algo cambió, su espíritu se quebrantó, tanto que debajo de un enebro Elías quería morir «... y sentóse debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy mejor que mis padres.» (1º Reyes 19:4), en este pasaje podemos observar cómo esta situación impactó su estado espiritual.

(1ª Estrofa)

“Cansado estaba yo, sin ganas de seguir... Pero una luz tan admirable me alcanzó”

En referencia a ese momento en la vida de Elías y empatizando con su historia se desarrolla este canto, que expresa ese punto más bajo; cuando experimentamos dolor o cuando se está “**cansado y sin ganas de seguir**”. Seguramente en algún momento de nuestra vida experimentamos una situación difícil o quizás aunque aparentemente nuestro entorno se desarrolle bien sentimos cierto vacío y es que en nuestra condición terrena, es casi imposible no tener miedo, no sentirnos tristes por algo, o estar 100% de nuestra vida sin dificultades, es normal hasta cierto punto, ciertamente sabemos que como hijos de Dios nuestra lucha es constante; contra el mundo, contra el enemigo y a veces, contra nosotros mismos y por ello no estamos exentos de sufrir, pero eso no significa que nuestra existencia debe ser siempre desalentada, porque estamos conscientes que nuestro padre no nos dejará ni dará batallas que no podamos soportar « ...Más fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar.» (1º Corintios 10:13)

La salida la encontramos en su palabra que es a lo que hace referencia las siguientes dos líneas **“pero una luz tan admirable me alcanzo”** aquí recordamos cuando nos sacó de esas las tinieblas y nos resplandeció su luz admirable ¿Recuerdas cómo fue? Sin duda fue especial ya que hoy te encuentras aquí, por eso vemos que esa luz es su camino, porque aunque nos lleguemos a estancar en nuestro sentir y nos sintamos solos, Dios demostrará que hay más que nos comprenden y que tienen el mismo parecer que nosotros y esos son nuestros hermanos, así como las 7000 rodillas que no se inclinaron ante Baal en la historia de Elías **«Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron á Baal...»** **(1º Reyes 19:18)** esta parte se expresa en las últimas líneas de esta estrofa **“para decirme que no solo estaba yo”**, recordando que no luchamos solos, porque al igual que en el cuerpo; hay más miembros que se sostienen entre sí, tenemos la compañía más grande que existe, la del todopoderoso.

Levántate y come porque largo camino te Resta (Coro)

Este es el lema con el que se escribió este canto, recordemos que el ángel de Jehová le dijo estas palabras a Elías **“... Levántate, come: porque gran camino te resta”** **(1º Reyes 19:7)** porque ese no era el final, a nosotros se nos dice lo mismo, por más lejos que se vea el destino aún no llegamos a la meta, estamos aquí porque tenemos que cumplir el propósito para el que fuimos creados y el creador en su misericordia nos da tiempo de aprovechar y de cumplir con él, también se expresa en el canto que aunque pasemos por estas dificultades antes mencionadas en la primera estrofa y en la historia de Elías más poderoso es aquel que nos creó, nuestro padre omnipresente que está a nuestro lado, aquel que no nos deja y nos acompaña como poderoso gigante, es más grande que cualquier adversidad, en el libro del profeta Isaías relata algo que debemos tomar para nosotros, donde Dios



le dijo a Jacob que confiará en el sin temer **«No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo: siempre te ayudaré, siempre te sustentará con la diestra de mi justicia»**

(Isaías 41:10) Ese es el consejo con el que se cierra el coro: que no perdamos la confianza en nuestro Dios por más lejos que parezca el destino ya que él nos sustentará y nos ayudará si depositamos nuestra confianza en él.

“Tu amor fortaleció a este corazón, Silbo apacible que cambió la situación” (2º Estrofa)

Dios fortaleció a Elías, no sólo en lo material **«Levantóse pues, y comió y bebió y caminó con la fortaleza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches...»** **(1º Reyes 19:8)**, sino también en lo espiritual, le pidió salir de la cueva en la que se encontraba para que fuera testigo de algo que sucedería en ese momento **“... y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: más Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: más Jehová no estaba en el terremoto.”** **(1º de Reyes**



19:11) Nuevamente pasó una de las demostraciones del poder de Dios, pero la enseñanza no era mostrarlo mediante esto, sino en lo que sucede después **«Y tras el terremoto un fuego: Más jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.»** **(1º Reyes 19:12)**

el fuego no salió de Jehová como cuando consumió la ofrenda frente a los profetas de Baal, o en el terremoto, le confortó mediante la calma, mediante su voz, ese silbo apacible que aparece tras una tormenta. En alguna ocasión experimentamos esa sensación en la que Dios responde con esperanza, en la que poco a poco nuestra situación mejora y se manifiesta dándonos paz, de tal modo que podemos levantarnos y seguir, esa es una de las formas en que él nos llama y en consecuencia aparece ese vivo celo por la gratitud que sentimos a Dios después de haber-nos reanimado, eso es algo maravillo-so. No dejemos que se extinga ese sentimiento, ni olvidemos las grandes que el señor ha hecho con nosotros, el consejo que hoy te puedo dar amado joven y el consejo que vemos en la his-toria de Elías y demás siervos de Dios que no alcanzamos a mencionar aquí es que no hay situación que sea más grande que la misericordia de Dios, no hay algo que pueda superar su amor o acaso ¿que nos podrá apartar del amor de Dios? Realmente no hay algo que pueda, no dudemos en que si nuestra vida se torna gris, eso no es para siem-pre, que está bien dejarlo fluir siempre y cuando no nos quedemos ahí, no por-que debamos estar siempre bien, si no porque eso nos puede afectar de forma física, mental y espiritual, pidamos a Dios que nos enseñe a trabajar nues-tras emociones, a desarrollar paciencia y esperar en que todo tiene una enseñanza y tiene un objetivo, el consejo es que no dejemos de ver a nuestro Dios en cada situación y nuestro padre nos seguirá bendiciendo siempre y cuando no olvidemos confiar en nuestro Dios de verdad.

¡Paz a vosotros!

Mi vocación al servicio de Dios: Psicología

Min. Gerardo Torres García
templo: Sión. Cancún, Q. Roo. R13

«Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres» **(Colosenses 3:23)**.

Amada Juventud de la Iglesia de Dios, ¡paz a vosotros!. Es un privilegio, compartir con ustedes este artículo, el cual lleva la finalidad de considerar su oficio y vocación profesional, no solo como un medio de sustento, sino también como una oportunidad de glorificar a Dios y contribuir al crecimiento espiritual o material de la iglesia.

Antes de hablar de la profesión de Psicología que es mi encomienda, deseo considerar con ustedes algunos aspectos importantes por ejemplo:

El Trabajo, una Bendición de Dios.

Cuando leemos las sagradas escrituras, en algunas ocasiones, solemos asociar la maldición que dio Dios a la tierra con el trabajo, ya que la palabra de Dios dice: «... maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida... En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra...» **(Génesis 3:17-19)**

A simple vista se pudiera entender que el trabajo es una maldición, consecuencia del pecado del primer hombre, sin embargo mis amados, el trabajo es un privilegio que Dios concedió a Adam para administrar su creación antes de que cayera en pecado como lo relata

(Génesis 2:17-20), en estos versos podemos imaginar a Adam realizando una tarea asignada por Dios, pero se percibe que estaba sin estrés, frustración o agotamiento, como hoy se conoce al síndrome de “burnout” (estado de agotamiento físico, emocional y mental causado por el estrés laboral crónico). ¿Se imaginan, poniendo nombres a todas las bestias y aves de los cielos y a todo animal del campo?, pero Adam lo hizo y estaba feliz trabajando en lo que honraba al Creador, por lo tanto el trabajo es un privilegio.

Oficios y profesiones

Las sagradas escrituras nos relatan que en el tiempo antiguo, el pueblo de Israel, ejerció oficios y profesiones, por ejemplo:[1]

Todos estos oficios y profesiones en la actualidad existen y se ejercen, pero al paso de los años se ha logrado comprender la diferencia entre ambos, por ejemplo: [2]

- Un oficio, son labores que se aprenden de manera directa, mediante la práctica, y que por ende están al alcance de cualquiera, aunque no con el mismo nivel de experticia.

- Una profesión, requiere de un bagaje educativo previo, tanto básico como propio de la profesión en sí misma. Su formación es formal, y ello se certifica me-

diante un título y una cédula profesional para ejercer.

Por lo consiguiente ¿tiene algo de malo estudiar y ser profesionista? NO.

Hablemos de la Psicología como profesión

Te habrás dado cuenta de que en la tabla de oficios y profesiones que existe en la biblia, no se encuentra la Psicología, esto se debe a que su origen se encuentra en lo que el ser humano fue observando y le llevó a cuestionar su interior, empezando desde los filósofos griegos, por ejemplo: Sócrates (470-399 a.C) decía Conócete a ti mismo, él utilizaba una técnica llamada Mayéutica que consistía en realizar preguntas a su discípulo para que él mismo descubriera lo que había en su pensamiento, comprenderse y comprender a los demás, por otro lado, Platón (427-347 a.C) postula sobre las reacciones de cólera, concupiscencia, ira, razón, mediante el método de razonamiento y argumentación que explora la verdad a través de la confrontación.

Con René Descartes (1596-1650 d.C)

en Europa, surge la psicología cognitiva, que busca conocer la mente por la introspección; A él se le atribuye la frase "Pienso, luego existo".

Pero la psicología como una ciencia, comienza con: Wilhelm Maximilian Wundt (1832-1920 d.C. psicólogo alemán). Posteriormente las ciencias desarrolladas en el siglo XIX, principalmente la biología, la fisiología y la medicina, han influido de modo extraordinario en la psicología científica.[3]

Nota: La psicología, al igual que la medicina o la biología, es una ciencia que utiliza métodos científicos experimentales, observacionales, correlacionales y clínicos para diagnosticar síntomas, el método científico pretende explicar y predecir mediante la comprobación de hipótesis el mundo que nos rodea.

La Psicología, ¿Para qué sirve?

La psicología ayuda a las personas en dos aspectos importantes, el primero es entenderse a sí mismas y el segundo es entender a los demás, de ahí se deriva un bienestar emocional y mental, esto mejora las relaciones

interpersonales.

Las herramientas que ofrece la psicología sirven para afrontar problemas cotidianos y situaciones difíciles, como la ansiedad, la depresión, el estrés y los conflictos internos o externos. Además, la psicología contribuye a la mejora de la salud mental y al desarrollo de habilidades para la vida, tanto a nivel individual como social.

Los profesionales de la salud mental, utilizan Instrumentos de evaluación psicológica que permiten definir datos relevantes sobre el estado mental de una persona y frecuentemente intervienen otras disciplinas de la salud como la psiquiatría, la neuropsicología y los profesionales de la educación, para coadyuvar en la salud de una persona.

Ramas de la Psicología[4]

Si alguna ocasión te has preguntado qué campo abarca la Psicología, en la siguiente tabla podrás observar algunos de los más relevantes y tendrás una mejor idea de que la psicología no solo consiste en la psicoterapia mayormente conocida.

Campo	Descripción
Psicología Clínica	Esta especialidad aborda problemas emocionales, mentales y conductuales desde un enfoque científico y terapéutico. Incluye la aplicación de pruebas diagnósticas, entrevistas clínicas y sesiones psicoterapéuticas para ayudar a personas con ansiedad, depresión, fobias, trastorno bipolar o trastornos de personalidad.
Psicología cognitiva	Explora cómo las personas procesan la información, desde que reciben un estímulo hasta que lo interpretan y responden. Estudia funciones como el pensamiento, la memoria, el razonamiento lógico, el aprendizaje y la solución de problemas.
Psicología organizacional	Analiza el comportamiento humano en contextos laborales. Investiga cómo mejorar el clima en el trabajo, aumentar la motivación, optimizar procesos de selección y fomentar estilos de liderazgo efectivos. Los especialistas diseñan programas de bienestar, previenen el agotamiento profesional y facilitan una convivencia laboral más saludable.

Psicología educativa	Se enfoca en potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Interviene con estudiantes que enfrentan dificultades, pero también con docentes, padres y directivos, desarrollando estrategias inclusivas y orientaciones vocacionales. Estudia la influencia de factores emocionales, sociales y culturales en el rendimiento académico y propone metodologías adaptativas.
Psicología forense	Aplica conocimientos psicológicos al ámbito legal. Evalúa la salud mental de víctimas, testigos o acusados, elabora informes periciales, apoya en juicios de custodia o abuso, y asesora en procesos judiciales. Es fundamental en la toma de decisiones dentro del sistema penal y requiere una comprensión profunda de la ley.
Psicología social	investiga cómo las personas piensan, sienten y actúan dentro de grupos o comunidades. Estudia fenómenos como el prejuicio, el liderazgo, la comunicación, el altruismo y la influencia de normas sociales. Este enfoque resulta clave para diseñar campañas de sensibilización, analizar dinámicas de poder y comprender el comportamiento colectivo.
Psicología del deporte	Esta especialidad acompaña a atletas en el fortalecimiento de su rendimiento físico y mental. Ayuda a manejar la presión, superar bloqueos, mejorar la concentración y establecer metas realistas. Su campo de acción incluye tanto deportistas de élite como personas que utilizan el ejercicio para su bienestar general.
Psicología experimental	Es la base investigativa de la psicología moderna. Utiliza el método científico para estudiar fenómenos como la percepción, la emoción, la atención o el aprendizaje. Sus descubrimientos se aplican en educación, salud, tecnología y más. Los profesionales en esta área trabajan en universidades, centros de investigación o instituciones públicas.

Conflictos personales, familiares y sociales.

Los últimos tiempos en los que vivimos, son peligrosos, como lo menciona el apóstol Pablo en su segunda carta a Timoteo 3:1, ya que el incremento de las enfermedades mentales provoca cambios conductuales como se describen en su carta: «Amadores de sí mismos, avaros,

vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad, sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios». Algunas de estas reacciones obedecen a trastornos mentales como: La ansiedad,

la depresión, el trastorno de la alimentación, el trastorno de la personalidad, el trastorno de pánico y el trastorno bipolar entre otros.

La iglesia de Dios en nuestra época, observa con mayor frecuencia a Niños, Jóvenes adultos y ancianos con problemas emocionales derivados de factores personales, familiares o sociales, los conocimientos de una

profesión que se especializa en la conducta humana nos pueden dar una idea de las problemáticas de alguien que no sabe que pasa en su interior, para ayudar a solucionar estos males es necesario identificar los síntomas, indagar un poco sobre su historia de desarrollo, entender su entorno actual, orientar y dar acompañamiento, pero Una profesión de Psicología o cualquier otra, **NO VA POR DELANTE DE LOS PRECEP-
TOS DIVINOS** sino todo o contrario, la dirección de Dios a través de su santo espíritu quien guía a la iglesia, más el discernimiento y práctica de las sagradas escrituras, siempre será la mejor opción para el bienestar del ser humano, porque la palabra de Dios, aborda temas como las emociones, la mente, y el comportamiento, y con su influencia divina, Él provee de sabiduría sólida a los rectos para alcanzar conocimiento, inteligencia, y como beneficio, Dios protegerá a los que caminan rectamente. **(Proverbios 2:6-7)**

No hay mejor ayuda para el ser humano que la que proviene de Dios, piensa esto, en el antiguo testamento no había tantas profesiones ni estudios del comportamiento humano, como la psicología, pero lo que sí había, era un profundo temor a Jehová, ese se lograba reflejar en quienes tenían una profesión y en el ejercicio de ella, sus amos lo notaban y Dios era honrado por su fidelidad.

Tu temor a Dios, hace la diferencia.

«*Y Achâb llamó a Abdías su mayordomo, el cual Abdías era en grande manera temeroso de Jehová*», «... Y tu siervo teme a Jeho-

vá desde su mocedad». **(1º Reyes 18:3; 12).**

«*Pero el mismo Daniel era superior a estos gobernadores y presidentes, porque había en él más abundancia de espíritu: y el rey pensaba de ponerlo sobre todo el reino*». **(Daniel 6:3)**

Consejo final.

Los Ministros, Diáconos y Obreros de la iglesia de Dios, tenemos como encomienda santa sembrar en la mente de la grey y especialmente en los jóvenes, las tres decisiones fundamentales en la vida de un hijo (a) de Dios; La primera es seguir a Cristo, la segunda, ESCOGER UNA VOCACIÓN y la tercera, elegir al compañero (a) para toda la vida.

La formación académica es necesaria e importante para ejercer un trabajo y ganar el sustento, pero amado hermano joven, analizando los pasajes antes mencionados, me es necesario orientarte a la mejor de las vocaciones, aquella a la cual has sido llamado, la que demanda andar con toda humildad, mansedumbre y paciencia, guiados por el espíritu de Dios que hace los vínculos de paz, como lo menciona el apóstol Pablo en su carta a los **(Efesios 4:1-4)**, él mismo nos recomienda que no pongamos nuestra fe en la sabiduría humana si no en la que proviene de lo alto, la cual tiene mejor paga «Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles».

(1º Corintios 1:26)

Cualquiera que sea tu vocación, la puedes poner al servicio de Dios, pero en esta de psicología, debes tener mucho cuidado, no olvides

que tu lámpara debe estar llena de aceite, (espíritu santo) conocimiento bíblico, temor de Dios, y amor a su obra, de otra manera las corrientes filosóficas te pueden absorber y terminarás ejerciendo como un psicólogo que cree en Dios, y no como un hijo de Dios que que su profesión de psicología la pone al servicio de Dios. Mis amados hermanos jóvenes: ¡Que Dios los bendiga! Paz a vosotros.

[1] Sagradas escrituras versión 1909

[2] <https://concepto.de/diferencias-entre-oficio-y-profesion/>

[3] UNAM Juan Cedillo Armenta Tutor: Lic. Inti Sofía Echeverría López

[4] <https://www.autonoma.pe/blog/conoce-ramas-psicologia/>





Hna. Karen Dayana Gonzalez Cabrera
Templo "Jerusalén 4", Celaya Gto. R8

« El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo... » **(Proverbios 18: 24)**

A la muy amada Juventud de la Iglesia de Dios, Les saludo paz a vosotros. Me es grato compartir contigo este espacio donde hablaremos sobre un tema muy importante y relevante para nuestra vida como Jóvenes, La **“amistad verdadera”**. En la real academia española se define amistad como: afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato. Seguramente ya te sonaba familiar el término, pues lo usamos a menudo para manifestar que estimamos y apreciamos a alguien, a lo largo de nuestra vida pudimos haber tenido personas con las que hemos sentido estos sentimientos antes vistos, es inevitable pues cada día nos relacionamos con los demás y mediante el trato se va formando esos lazos afectivos con los que nos rodean, sin embargo es necesario identificar las cualidades de una amistad verdadera, y sincera, pues está será

una pieza fundamental en nuestra vida y para ellos vamos a adentrarnos más analizando uno de los ejemplos que nos muestran las sagradas escrituras, sobre una amistad genuina y digna de imitar, esta historia se encuentra en el libro de Samuel nada menos que David y Jonathán quienes nos marcan características indispensables que se deben de tener en una amistad entre Hijos de Dios.

Algo importante para tener una amistad genuina es **“La comunión con Dios”** esto también abarca en todos los aspectos de nuestra vida, entre más busquemos la cercanía con Dios más conectaremos con Jóvenes que busquen este mismo objetivo.

En el primer libro de Samuel menciona la confianza que tenía Jonathán hacia Dios cuando sucedía la guerra contra los filisteos **“...quizá hará Jehová por nosotros; que no es difícil á Jehová salvar con multitud ó con poco número”** **(1º Samuel 14:6)**.

Capítulos más adelante nos menciona a David quien salió a la batalla contra los

filisteos y teniendo la confianza en Dios pudo vencer al Gigante Goliat,

“... ¿Quién es este Filisteo, para que provoque á los escuadrones del Dios vivo?” **(1º Samuel 17:26)** Esto muestra la cualidad de los dos personajes pues eran hombres que tenían presente a Dios en su vida, y al encontrarse, su amistad se hizo presente **“... El alma de Jonathán fué ligada con la de David, y amoló Jonathan como á su alma.”** **(1º de Samuel 18:1)**.

Esto nos da una enseñanza, buscar la cercanía con nuestro Dios, es la base para que nuestras amistades sean sinceras, pues no se imagina a un Joven firme en Dios, teniendo amistades con Jóvenes que tienen adicciones, o que cometan actos desaprobado por nuestro Dios. Te pregunto: si alguien se acercara con un problema a ese “Amigo” ¿Crees que le daría un consejo bueno?, ¿hablaría conversaciones sanas? ¿Buscaría su bienestar físico y espiritual?, la respuesta es no, por ello debemos de cuidar de mantenernos firmes buscando amistades, que nos motivemos juntos a cada día

ser mejores Hijos de Dios.

En el ejemplo de David y Jonathán nos muestran otras cualidades que debe de tener una amistad verdadera las cuales abordaremos.

La lealtad y Honestidad: Cuando Saúl atentaba contra la vida de David, Jonathán siempre le declaraba a David lo que su padre tenía planeado, nunca le encubría ninguna cosa

«... Si yo entendiera ser consumada la malicia de mi padre, para venir sobre ti, ¿No había yo de descubrítelo? » (1º

Samuel 20: 9), su ejemplo nos muestra que no debemos ocultar cosas importantes que dañan o afectan a nuestro amigo, y que siempre debemos ser sinceros, ejemplo de ello también fue nuestro señor Jesucristo con sus discípulos «Ya no os llamare siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: más os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi padre, os he hecho notorias.» (Juan 15: 15).

Confianza: En el **capítulo 20 del primer libro de Samuel** (en la comodidad de tu hogar puedes leer el capítulo), David y Jonathán idearon un plan para descubrir si Saúl aún tenía intenciones de matar a David, y para ello David se esconde en el campo, mientras Saúl y Jonathán se sentaron a la mesa a comer pan cerca del campo, esto nos muestra la confianza que tenía David a Jonathan pues prácticamente dejó su vida en manos de Jonathan, pues si él le traicionaba, le sería muy fácil a Saúl atraparlo estando tan cerca de él, sin embargo, Jonathan cumplió el juramento que le había hecho «y tornó Jonathán: á jurar á David, porque le amaba...» (1º Samuel 20:17).

La confianza es necesaria en una amistad verdadera a veces hay cosas personales que solo le contamos a quién le tenemos más confianza y si somos los afortunados de que nos las cuenten significa que han visto en nosotros una mano en quien apoyarse por eso no debemos defraudar la confianza que se nos da, « No intentes mal contra tu prójimo, estando él confiado de tí.» (Pro-

verbios 3:29).

La comunicación: Ya vimos que la amistad se forja mediante el trato, entonces es fundamental la comunicación constante, así como la historia antes vista, esta tiene que ser como lo marca la escritura «Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal...» (**Colosenses 4:6**). Siempre procuremos hablar cosas constructivas que transmitan mensajes positivos. Asimismo la comunicación también nos ayuda a que si hubo alguna diferencia, hablarla y mediante la comprensión se pueda solucionar la situación.

El amor: « En todo tiempo ama el amigo...» (**Proverbios 17:17**) El amor es una pieza importante en nuestra vida pues solo con amor podemos forjar conexiones genuinas con los demás, también el Amor nos invita a buscar el bien con nuestro amigo, en el caso de Jonathán y David jamás desearon el mal uno con el otro antes lo contrario procuraban su bienestar y se amaban como a su misma carne, así es como debemos mostrarnos a aquellos que valoramos, alegrarnos cuando tengan algún logro como si fuera nuestro, apoyarlos y animarlos a alcanzar sus metas y objetivos, estar ahí cuando más lo necesitan, en los problemas y tristezas «...y el hermano para la angustia es nacido.» (**Proverbios 17:17**).

El respeto: En la actualidad vemos en amistades del mundo hablarse de forma irrespetuosa o despectiva, pero como jóvenes de la iglesia de Dios no debemos adoptar estas acciones, hacer algún chiste sobre el físico de los demás, o reírse porque se han equivocado en alguna situación, también hacer bromas que le incomoden a la otra persona, son faltas de respeto, evitemos estas acciones pues esto no refleja una sana convivencia. Recordemos que así como tú, tus cercanos son hijos de Dios y merecen todo el respeto debido.

Estas cualidades deben estar presentes en nuestra vida, en las amistades que tenemos y que vayamos formando.

Algo muy cierto es que diariamente nos

relacionamos con Jóvenes que no son de la iglesia, pues vivimos en el mundo y no podemos estar excluidos o apartados de esta sociedad, pues tampoco sería sano, pero entre ellos **“se selectivo”** con quien compartirás tu tiempo, evita compañías con Jóvenes que viven en desenfreno, vicios, y practiquen actividades desaprobadas por nuestro Dios. Elige a Jóvenes que tengan actitudes buenas, responsables, respetuosos, también con ellos puedes hacer la actividad de evangelismo, pues le puedes hablar de Dios e invitarlos a tu iglesia, siempre el consejo será que busques primeramente amistades con óvenes de la iglesia que busquen el mismo objetivo que tú de servir a nuestro Dios, en Reuniones Nacionales, Regionales, etc. Seguro hay algún Joven o Señorita que puede allegarse a tu alma como David y Jonathán., dobla tus rodillas y pídele al señor por un buen amigo y si ya lo tienes, busca fortalecer esa amistad, cultivarla y conservarla, elige ser un buen amigo forja amistades reales, pues cada vez es más difícil hallarlas. Un amigo es un tesoro, y si la amistad está fundamentada en Cristo será una bendición a nuestra vida, y nos ayudaremos juntos a seguir creciendo en este hermoso camino «Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará á su compañero: mas jay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.» (**Eclesiastés 4:9 y 10**).







Directorio

Comité Nacional Juvenil 2025-2026



Ob. Brayan Jared del Angel Castillo
Templo Hiddekel,
Croc, Monterrey, Nuevo León R15
811-565-6086



V.I. José Jonathán Tun Pech
Templo Horeb,
Chicxulub Pueblo, Yucatán. R21
999-154-3617



Magali Catalina Garcia Cruz
Templo Bethel XII,
Sta. Úrsula Xitla, CDMX, R3.
56-4003-3753



Suri Sadai Vargas Bravo
Templo Sharon I
La Colmena, Edo. de Méx, R1.
56-3590-0353



Arantxa Mendoza López
Templo Jerusalen II,
San Pedro 400, Nuevo León, R15
844-311-1184



V.I. Samuel Abinadab Velazco Sánchez
Templo Sinaí II
San Pablo Tecalco, Edo de Méx, R4
55-3480-2226



Ob. Mario Adrian Lopez Mendez
Templo Galaad
Comitán de Domínguez, Chiapas, R11
963-159-2177



Gabriela Cruz Ángeles
Templo Monte Sion
Jalpa de los Baños, Edo de Méx. R2
72-0424-3595



V.I. Josué Rojas García
Templo Manantial
Huexoculco, Edo de Méx. R3
56-3015-2254



Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez
Zitácuaro, Michoacán, R6
715-152-0578